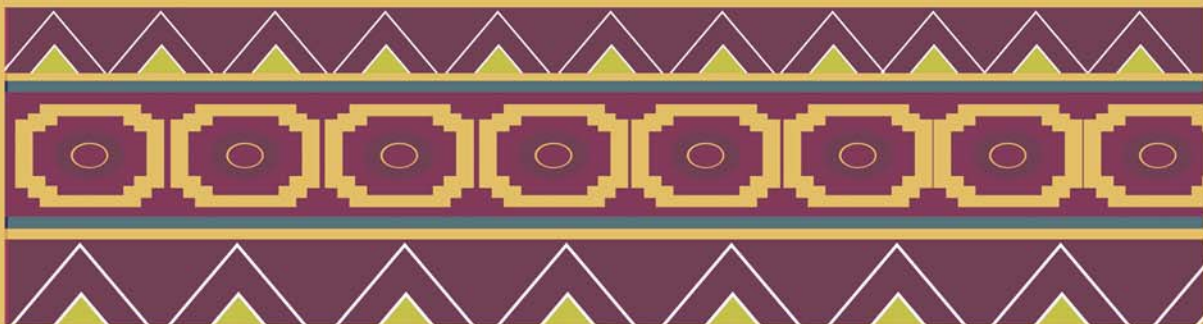


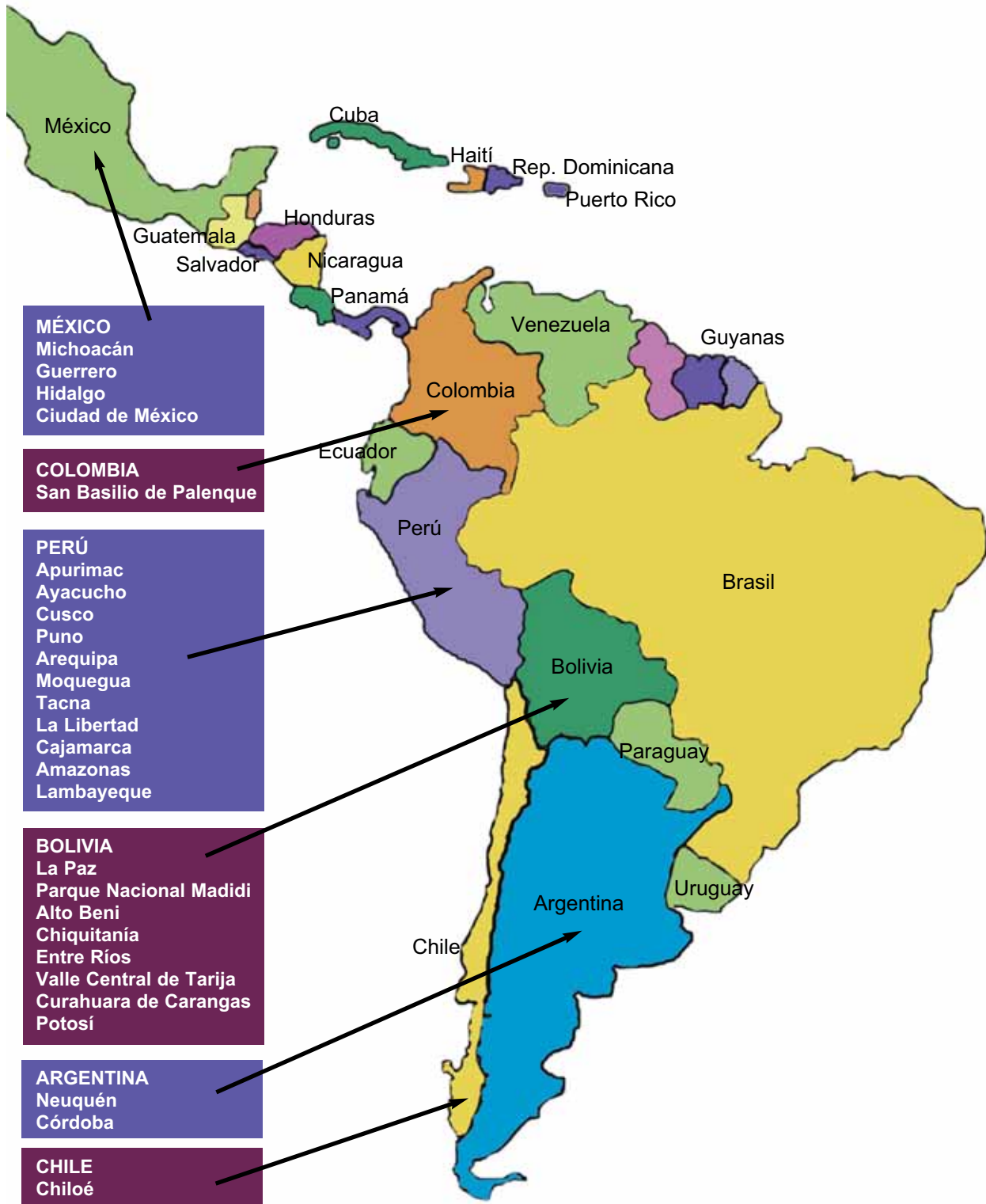
nuevonorte
Desarrollando oportunidades para La Paz



FORO INTERNACIONAL
desarrollo territorial
con identidad cultural



Ubicación territorial de las experiencias presentadas en el Foro



PRESENTACION

Desarrollo territorial con identidad cultural: *Una alternativa para promover el desarrollo sostenible con equidad e inclusión social*

Los días 8 y 9 de octubre, La Paz fue sede del Foro “Desarrollo Territorial con Identidad Cultural (DT-IC)”, organizado por Nuevo Norte y el Proyecto de Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, con el apoyo de una plataforma de instituciones nacionales e internacionales.

El encuentro congregó a un grupo destacado de académicos, intelectuales, productores, empresarios y gestores de desarrollo, para analizar e intercambiar experiencias de desarrollo local y regional a partir de la puesta en valor de productos y servicios basados en la biodiversidad y el patrimonio cultural. Allí fueron presentados un conjunto representativo de emprendimientos, tanto productivos como de servicios, que tienen lugar en zonas urbanas y rurales de Bolivia, Chile, Perú, Colombia, Argentina, Ecuador, México, Italia y otros países.

Esta clase de experiencias son cada vez más frecuentes y difundidas en varias regiones del mundo. También América Latina, que se distingue por su gran riqueza natural y cultural, ha ido descubriendo las bondades de aprovechar los recursos de la biodiversidad y los llamados intangibles (identidad, saberes tradicionales, organización social) para diversificar la base productiva y exportadora, impulsar la oferta y comercialización de productos orgánicos, gourmet, artesanías y artículos especiales, diferenciados y exclusivos, y también expandir el turismo, la industria cultural, la gastronomía y otros servicios. Actividades estas que suelen ser intensivas en empleo y que proporcionan ingresos a muchas familias empobrecidas, con efectos multiplicadores en las economías locales.

Así, se constata que la discusión acerca de las posibilidades del desarrollo territorial vinculado al rescate de las identidades culturales, la biodiversidad y la agricultura ecológica, va ganando terreno e importancia, aunque, lógicamente, tratándose de una temática relativamente novedosa en las ciencias sociales y la política pública, aún hay mucho camino que recorrer en el conocimiento y la difusión de emprendimientos y experiencias exitosas así como en la comprensión cabal de las oportunidades y retos que los mismos conllevan para las economías nacionales y las poblaciones urbanas y rurales.

Bolivia no es ajena a esa corriente internacional. También aquí se dan iniciativas que marcan diferencias. Proyectos como el emprendimiento ecoturístico Chalalán, las misiones chiquitanas, el municipio turístico de Curahuara de Carangas, la cadena de la uva, vinos y singanis en el valle de Tarija, la exportación de chocolates finos de la Cooperativa El Ceibo, el proyecto Walisuma de Nuevo Norte que promueve productos exclusivos y de calidad para mercados de alto poder adquisitivo, entre otros, son ejemplos destacados de logros promisorios en la construcción de oportunidades económicas para un crecimiento socialmente inclusivo y ambientalmente sostenible.

En ese sentido, el Foro Internacional DT-IC ha sido una vitrina para mostrar lo que en Bolivia tenemos y lo que ya se viene haciendo, pero que aún falta consolidar, desarrollar y multiplicar. Una ocasión valiosa para el diálogo y la reflexión compartida que posibilita a los actores productivos, los gestores de los proyectos, los académicos y especialistas, enriquecer su información y conocimiento, aprendiendo unos de otros.

Las identidades étnico-culturales y las autonomías territoriales, son cuestiones relevantes en la discusión y la agenda pública, aunque con un sesgo político-ideológico, desprovistas de propuestas que les den sentido ya no solo como formas de empoderamiento indígena y/o territorial sino, ante todo, como nuevos paradigmas para repensar y construir el bienestar económico y social, que es en definitiva lo que le interesa a la gente. Por contraste, la experiencia internacional de proyectos innovadores, lo mismo que el debate sobre el enfoque territorial y la identidad cultural como base de políticas de transformación productiva e institucional, permiten evidenciar los progresos que están en curso y que ponen de manifiesto la búsqueda de nuevas opciones de crecimiento y de combate a la pobreza, en el contexto del cambio climático y de los desafíos del desarrollo sostenible.

Precisamente, uno de los retos actuales es transitar del reconocimiento político y simbólico contenido en las demandas identitarias y de autogobierno, a la capacidad de sacar provecho económico de la diversidad cultural y territorial de la sociedad boliviana -que es lo que muchos consideran como un activo de desarrollo-, pues de lo contrario aquello resulta intrascendente y no sirve para cambiar la vida de la gente. Se trata, pues, de procurar estrategias innovadoras de intervención en la economía y la producción para valorizar los recursos de la biodiversidad y la cultura, mediante innovaciones productivas, cadenas de valor, alianzas empresariales y la inserción competitiva en los mercados nacionales e internacionales.

Otro de los retos es pasar de las experiencias puntuales y los proyectos aislados a la articulación de procesos de mayor dimensión, que puedan, por lo mismo, desencadenar y catalizar el desarrollo territorial y lograr un impacto amplio sobre poblaciones mayores. Desde luego, ello no es posible sin un rol activo y eficaz del sector público, en sus distintos niveles, y con políticas gubernamentales de fomento, que, a su vez, complementen y faciliten la acción emprendedora de los actores productivos y de la inversión privada, tanto como la labor promotora de las organizaciones no gubernamentales. El desarrollo importa, ante todo, un desafío a la capacidad de colaboración de los sectores públicos, privados, académicos y de cooperación internacional, para converger, forjar acuerdos, coordinar esfuerzos y darse soporte mutuo.

Esta publicación reúne las aportaciones presentadas en el Foro Internacional: unas como experiencias concretas de DT-IC y otras como ponencias de alcance teórico o de propuestas de política pública, cerrando con una síntesis general. Valga la oportunidad para expresar nuestro reconocimiento y gratitud a los expositores, comentaristas y moderadores del Foro, así como a las instituciones que lo hicieron posible con su apoyo y participación.

La Paz, febrero de 2010

Henry Oporto
Coordinador del Foro

En un año de reminiscencias históricas y homenajes al bicentenario de las luchas de la independencia, era necesario un evento que invitara a volcar la mirada sobre los retos del desarrollo sostenible y de las claves para alcanzarlo. Reflexionar con una perspectiva de largo plazo, elaborar una visión productiva y trazar una agenda de futuro.

El enfoque territorial del desarrollo rural: *Génesis y bases conceptuales*

Alexander Schejtman
Investigador Principal

Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Antecedentes

Hay un amplio consenso sobre la necesidad de un cambio de enfoque del desarrollo rural, como consecuencia de una serie de procesos re-estructurantes de las economías y sociedades rurales, como son: los de globalización y desarrollo científico-tecnológico (en particular los que inciden en los sistemas alimentarios, como el desarrollo de los supermercados); los que han afectado las reglas del juego económico (derivados del llamado "Consenso de Washington"); los experimentados por la estructura y dinámica del empleo rural (peso creciente de lo rural no agrícola) y los procesos de descentralización, con su mayor o menor efecto en la capacidad de las instituciones rurales de adaptarse a estos condicionantes, que han dado lugar a que se hable de una "nueva ruralidad".

Junto a los cambios radicales experimentados por el mundo rural, se han planteado nuevas y complejas demandas sobre su actividad, en el sentido de que debe ser capaz de competir con otros mercados (como efecto de la apertura comercial), debe ser ambientalmente sustentable y debe conducir a reducciones de la pobreza y la desigualdad.

Las debilidades de las estrategias y políticas tradicionales aplicadas en América Latina, en décadas pasadas, han quedado en evidencia frente a las nuevas demandas al sector rural y a los cambios en las condiciones estructurales para abordarlas, y explican la emergencia, en diversos ámbitos de la Región, de enfoques territoriales orientados a asumir dicho desafío. En efecto: propuestas que explícita o implícitamente asumen un enfoque territorial para el desarrollo rural, se encuentran en el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA); en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); en el Banco Mundial (BM); en la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO); y en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA); así como en agencias nacionales como la GTZ de Alemania y el DIFID del Reino Unido. Por su parte, México, Brasil, Guatemala, Bolivia y Ecuador ilustran, entre otras, las propuestas nacionales orientadas a la adopción de dicho enfoque.

Estos antecedentes unidos a las experiencias de la Unión Europea (UE), con su programa LEADER, y del Canadá, con Rural Partnerships, estimularon la formulación, por parte de Rimisp, de una propuesta de Desarrollo Territorial Rural (DTR) fundada en la crítica a las experiencias del pasado y en los aportes recientes de las ciencias sociales como: los de Krugman sobre Geografía Económica, los de North y Williamson sobre instituciones (macro y micro respectivamente) los de Piore y Sabel, Bagnasco y otros italianos sobre industrialización flexible y nuevos distritos industriales, los de Orstom sobre uso de bienes comunes, etc. Con todos estos antecedentes, y formulada en términos muy sintéticos, la propuesta supone una serie de transiciones respecto a las políticas tradicionales del desarrollo rural, a saber:

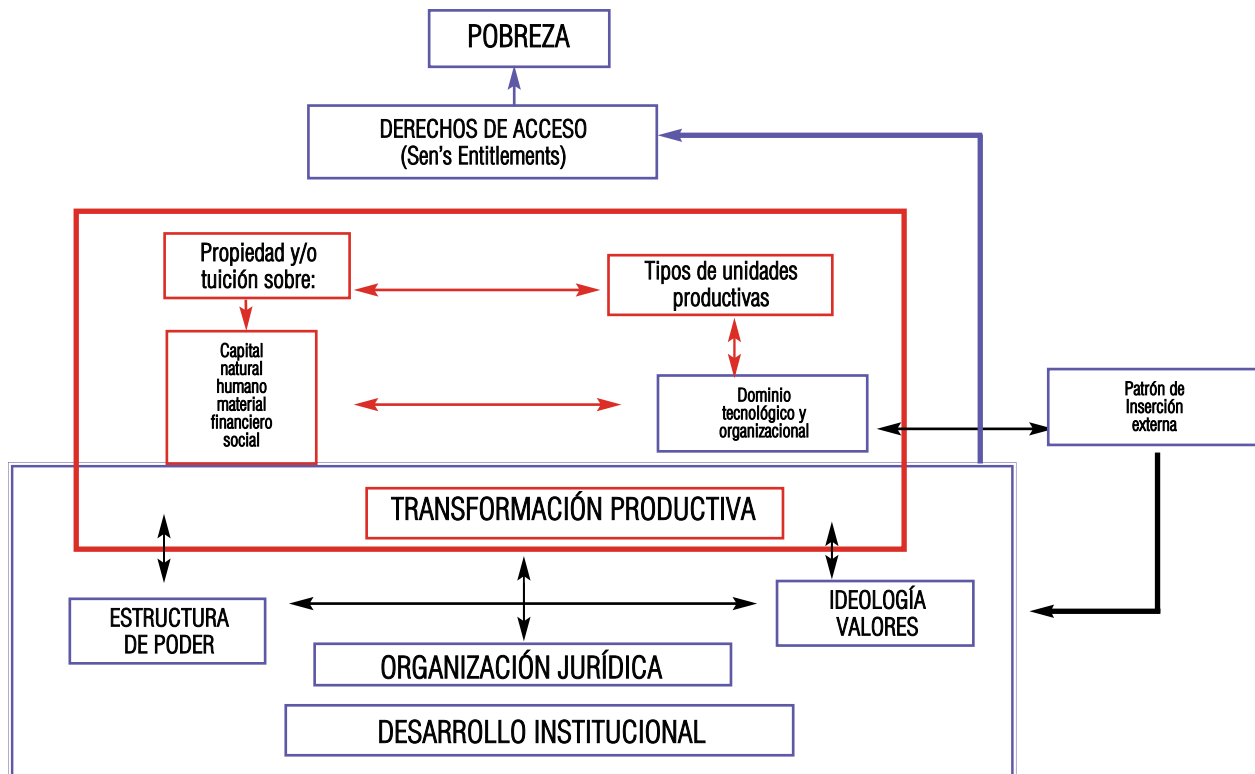
- Del pequeño productor a la familia rural ampliada.
- De política agrícola a políticas diferenciadas por tipos de regiones y de hogares rurales.
- Del empleo agrícola a las diversas vías de superación de la pobreza (empleo agrícola, rural no agrícola, migración).
- De la producción agrícola a los encadenamientos con agroindustria y servicios.
- Del espacio agrícola al territorio, en los términos indicados más adelante.
- De la antítesis estado/mercado a la reconstrucción de las instituciones como mediadoras entre la sociedad civil, el Estado y el mercado.

Desarrollo territorial Rural

El DTR ha sido definido como un proceso **simultáneo** de transformación productiva y cambio institucional de un espacio rural determinado, que contribuye a la reducción de la pobreza y la desigualdad. Se trata, por lo tanto, de una estrategia sostenida por dos pilares interdependientes: la transformación productiva y el desarrollo institucional, cuya ausencia impediría lograr un crecimiento económico incluyente o, si se quiere, favorable a los pobres.

La *transformación productiva* supone cambios en los patrones de producción de bienes y servicios, materiales e inmateriales, que permitan articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos, incorporando innovaciones en productos, procesos y gestión.

¹ Basado en: Debates y Temas Rurales No 1. Desarrollo Territorial Rural.
Alexander Schejtman y Julio Berdegué, 2004. http://www.rimisp.org/inicio/nuevas_subsecciones.php?id_subseccion=5



El *desarrollo institucional* plantea la necesidad de estimular la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes, para incrementar las oportunidades de participación de la población pobre en los procesos y en los beneficios de la transformación productiva, es decir: renovar la arquitectura institucional rural, entendida la cancha en que los jugadores son los individuos, y sus organizaciones y las reglas del juego las instituciones.

Qué se entiende por territorio en el DTR

De la definición de DTR se desprende que el territorio es algo más que un simple espacio geográfico al interior de un país o región, sino que tiene además dos atributos como son: la identidad y, vinculado a ella, un proyecto consensuado para su desarrollo. La identidad territorial puede estar predeterminada por factores culturales, étnicos o idiosincrásicos, por condiciones geográficas (isla, valle, puerto, etc.) o por requerimientos político-administrativos. En adición a esto, dicha identidad puede ser producida como ocurre cuando por un incentivo externo (infraestructura, proyecto de inversión significativa) se redefinen las potencialidades, surgen economías de escala, se amplía el tamaño del mercado o el costo de la distancia, provocando cambios en la estructura productiva y en las relaciones entre los agentes. También, es posible que demandas sociales lleven a redefinir los límites de divisiones político administrativas, buscando coherencia entre las identidades y los límites espaciales. En síntesis, identidad y proyecto consensuado, serían los elementos distintivos del paso de un determinado espacio rural a la condición de territorio.

Algunas características del enfoque

Enumeradas de un modo telegráfico, las siguientes serían las principales características del enfoque de DTR:

- La visión de desarrollo se construye desde la base territorial.
- Las oportunidades se buscan a partir de las potencialidades endógenas de desarrollo.
- La competitividad asume un carácter sistémico, (una empresa competitiva es sólo la punta del iceberg, en el que actúan muchos agentes funcionales a sus necesidades).
- Los instrumentos se adaptan a las heterogéneas realidades territoriales.
- Se transita de un enfoque sectorial centralizado, hacia un enfoque transversal y descentralizado, con carteras integrales de inversión pública.
- Se institucionalizan los órganos de cooperación público-privados, con poder sobre la asignación de recursos, como unidades de gestión territorial.
- El polo privado de dichos órganos lo constituyen organizaciones representativas con poder de convocatoria.
- Las visiones se expresan en programas o contratos de desarrollo territorial articulados a los distintos niveles.
- Los programas se materializan con inversiones.

Innovación rural y desarrollo territorial con identidad cultural

Álvaro Paz

International Development Research Centre - IDRC
Oficina regional para Latinoamérica y el Caribe

El estado de las cosas

La pobreza extrema rural en la región afecta al 28% de las familias de Latinoamérica desde hace 30 años y, salvo casos como el brasilero, que ha reducido sus niveles de pobreza en alrededor del 15% respecto a su media histórica¹, la región no ha logrado disminuir la pobreza rural. Además, aun en los casos exitosos, estas disminuciones se explican en gran medida como efecto de las transferencias condicionadas de recursos y de la liquidez para el consumo, derivada de sistemas de pensiones benignos y no por un crecimiento sostenido de los sectores productivos rurales². Por otra parte, la inequidad en la región ha aumentado; el índice Gini en la región ha crecido en casi todos los países (actualmente se encuentra entre 0,4 y 0,45), siendo la excepción Colombia donde sí se ha evidenciado un descenso marcado de este indicador. En Bolivia el Gini se encuentra en 0,5 siendo uno de los países con los niveles inequidad más altos de la región. En muchos de los casos, el incremento de la inequidad se encuentra ligado —paradójicamente— al desarrollo de los sectores agrícola–empresariales de los últimos tiempos, combinado con un mayor aislamiento de los pequeños productores de los beneficios del crecimiento en las exportaciones³. Por lo anterior, desde distintas esferas y desde varios niveles en la región y fuera de ella se escuchan voces que llaman a reflexionar sobre la forma en que se ha encarado hasta el momento el desarrollo rural en la región.

El enfoque vigente de innovación

Las experiencias exitosas de promoción de la innovación, basadas en investigación científica y desarrollo tecnológico (R&D) desarrolladas por los sectores industriales de Estados Unidos y algunos otros países europeos, basadas en la colaboración entre el sector público, las universidades y las grandes corporaciones, fueron la inspiración para el desarrollo de un modelo de innovación al que se denomina en este artículo *modelo lineal de innovación*. Este modelo fue aplicado extensivamente en Latinoamérica durante las décadas de los 70s y 80s, a través de los Sistemas Nacionales de Investigación Agrícolas y de los Centros Internacionales de Investigación.

El modelo se basa en la implementación de actividades de investigación científica para la generación de conocimiento básico y aplicado, la generación y el desarrollo de alternativas (tecnológicas) que, una vez probadas como efectivas y eficientes, son empleadas en actividades de difusión y extensión. Si bien no se puede decir que el proceso ha sido completamente estéril, es necesario reconocer que no ha dado los frutos esperados y que los logros reales son limitados frente a las expectativas generadas⁴.

Modelos de innovación territorial

Otro camino para promover la innovación y disparar el desarrollo económico rural, pero que ha sido mucho menos transitado que el anterior, son los denominados *modelos de innovación territorial*⁵. Estos modelos están vigentes desde los años 80's pero han sido poco visibles por su evidente contraste con el modelo más tradicional de innovación tecnológica. Sus características:

1. Se basan en las dinámicas locales y recursos locales; en sentido estricto, son modelos endógenos de innovación.
2. Pretenden utilizar no solamente la competencia y el interés individual para promover la innovación, sino también la cooperación y el *partnership*. La base de ello es el desarrollo de relaciones de confianza y reciprocidad que devienen de las redes sociales.
3. La innovación no es concebida como un acto aislado de un ingenioso científico, sino más bien el resultado de un *milieu* innovativo; un entramado complejo cuya propiedad emergente más importante es la generación de innovaciones.
4. El entorno juega un papel crucial en el soporte, cuidado y nutrición de la innovación, así como en su establecimiento en la institucionalidad local.
5. Basan su éxito en la capacidad de aprendizaje social y cambio colectivo, donde la cultura local orienta y define aquellas innovaciones que interesan al colectivo y sanciona aquellas que no harán un aporte significativo al bien común.
6. El enfoque de la innovación es eminentemente práctico: orientado a la solución de problemas y acumulación de conocimiento para resolverlos.
7. Contiene sistemas de "feedback" positivo y negativo que permiten "evolucionar" las soluciones de manera efectiva.

¹ De Janvry y Sadoulet. 2004. http://are.berkeley.edu/~sadoulet/papers/Szekely_territorial_RD.pdf

² Beghin 2008. http://www.oxfam.org.uk/resources/downloads/FP2P/FP2P_Brazil_Inequality_Poverty_BP_ENGLISH.pdf

³ Ver el documento citado en (1)

⁴ Shama. 2009 <http://www.scidev.net/en/features/a-revolution-to-combat-world-hunger.html>

⁵ Existen varios de estos modelos: el innovativo *milieux*, los distritos industriales, los sistemas de producción localizada, los nuevos espacios industriales los conglomerados de innovación, los sistemas regionales de innovación, las regiones de aprendizaje. Una descripción comparativa de estos modelos puede encontrarse en Danson. 2003. http://users.skynet.be/frank.moulaert/frank/Territorial_Innovation_Models_2003.pdf

La identidad cultural puede considerarse como el *caldo de cultivo* de la innovación territorial: la evidencia muestra que las redes "densas" de actores multi-pluri sectoriales que confían unos en otros y que tienen intereses similares enfrentan costos transaccionales menores que cuando las interacciones son anónimas (mercado puro).

Promoviendo la innovación en territorios rurales

Bajo un enfoque de innovación territorial los modos, formas y puntos de entrada para promover la innovación y por ende el desarrollo territorial son distintos a los utilizados en el enfoque lineal de innovación. En primer lugar es necesario entender que los sistemas de innovación son particularmente sensibles a los incentivos de intercambio económico y/o social. Bastan pequeños "atractores externos" (ideas, premios, concursos, reconocimientos) para disparar procesos de innovación y cambio. No es necesario invertir recursos en ejercicios complicados de priorización de necesidades, pues las soluciones *de partida* se auto-seleccionan por el proceso mismo de incentivo de los atractores externos. Luego, estas soluciones "evolucionarán" hacia alternativas más refinadas y sostenibles. En segundo lugar es necesario comprender el rol del contexto; los recursos, activos, instituciones y organizaciones territoriales cuidarán, nutrirán y alimentarán las innovaciones, haciendo que las mejores evolucionen, eliminando a las menos eficientes.

Configuraciones de activos, instituciones y grupos sociales que promueven o inhiben los procesos de innovación

En Latinoamérica, en la mayoría de los casos, las condiciones para la innovación en los territorios rurales son limitadas por uno o varios de los siguientes factores:

1. **El acceso a activos esenciales para la innovación es limitado en la mayoría de los casos.** Tal vez, el activo más limitado para la innovación en los territorios rurales es el *acceso a información* (no necesariamente a información científica) desde donde pueden generarse buenas ideas. La experiencia muestra que las comunidades rurales, sin importar su nivel de educación son extremadamente permeables a la información, conocimientos e ideas nuevas, pero que sean **pertinentes a sus intereses**. *¿Cómo se puede mejorar el acceso de las comunidades rurales a la información?* Una idea es promover el acceso a Internet irrestricto por teléfono celular. Otra es fomentar la captura sistemática de ideas por los migrantes locales, regionales y nacionales.
Otro activo esencial para la innovación territorial es el *acceso a servicios financieros y no financieros en condiciones adecuadas* (preferenciales) que permitan diversificar los riesgos de sus actividades cotidianas y construir una base de activos adecuada. Para esto es necesario que los niveles de ciudadanía de los pobladores rurales (es decir la posibilidad de ejercer derechos y cumplir obligaciones) se incrementen de forma sustancial. *¿Cómo se puede mejorar el acceso de las poblaciones rurales a los servicios financieros y no financieros en condiciones preferenciales?* Existen ya experiencias probadas y exitosas para lograr lo anterior; todo comienza con un simple carnet de identidad y una cuenta de ahorro en un banco.
2. **La institucionalidad local no sostiene las innovaciones.** Por una parte, los *mercados de productos y servicios* a los que los pobladores rurales generalmente tienen acceso son débiles y de bajo valor, lo cual impide que se generen incentivos internos suficientes como para provocar e incentivar la innovación. *¿Cómo se puede mejorar el acceso a mercados de productos y servicios?* La creación de mercados adecuados a productos con valor territorial es una manera de crear mercados de productos que han tenido relativo éxito. En segundo lugar, los *derechos de propiedad y los mecanismos de cumplimiento de contratos* son limitados y la densidad social de los territorios no alcanza a compensar esta falencia institucional. *¿Cómo se puede mejorar la institucionalidad en el área rural?* Esta es una de las necesidades de mejora estructural más urgente en la ruralidad latinoamericana actual.
3. **La interacción y cohesión social es limitada, en la mayoría de los casos.** Los territorios sostienen conflictos entre grupos sociales de manera permanente; los grupos individualistas, más progresistas e interesados en cambios más rápidos y agresivos chocan con los grupos jerárquicos más conservadores, interesados en procesos más pausados de transformación social. Las negociaciones políticas entre ambos grupos no siempre es posible. *¿Cómo se puede incentivar la cohesión social?* Precisamente a través del desarrollo de la identidad cultural-territorial.

Conclusión

Es posible desarrollar un camino alternativo, que puede dar una respuesta efectiva para el desarrollo rural sostenido de la región. Los modelos de innovación territorial, que se basan en una mirada sistémica de la innovación y en la interacción de múltiples actores en múltiples niveles y tiempos, y no solamente de científicos y productores prometen ser formas más robustas de promover la innovación para el desarrollo rural. Es necesario desarrollar una serie de condiciones de contexto para que la innovación territorial ocurra. Estas condiciones tienen que ver más con elementos adyacentes e indirectos que con el apoyo directo a la ciencia y la investigación, aunque esta última no deja de ser importante. A través de este artículo se apela a mejorar el balance entre la construcción de un contexto auspicioso, el apoyo a la ciencia y el desarrollo de los conocimientos locales y el emprendedurismo para promover la innovación territorial de forma efectiva.

Entre la riqueza natural y cultural: “La otra frontera”

Ma. Daniela Sánchez López

Investigadora del Informe sobre Desarrollo Humano PNUD, Bolivia

Bolivia como un país megadiverso y multicultural tiene grandes potencialidades y desafíos en el desarrollo. La riqueza natural y los diversos rostros y prácticas culturales a lo largo de las diferentes regiones de nuestro país configuran dinámicas sociales y económicas que poco a poco van delineando un desarrollo local y territorial con una revalorización de la biodiversidad y la identidad cultural.

En este sentido, el informe temático “*La otra frontera: usos alternativos de los recursos naturales*” esboza una visión alternativa al uso tradicional de la enorme riqueza natural de Bolivia. Veinticuatro estudios de caso resumen experiencias exitosas de gestión comunitaria y empresarial a lo largo de las siete regiones del país (norte amazónico, sabanas, bosques del sureste, chaco, yungas, valles y altiplano). Decenas de miles de productores, comunidades y asociaciones ya construyen la otra frontera desde los lugares más variados de Bolivia y en actividades que armonizan la conservación con el desarrollo local como: agricultura orgánica, ecoturismo, desarrollo forestal sostenible, biocomercio y servicios ambientales.

En la Otra Frontera existe un patrón de desarrollo más inclusivo y sostenible económica, social y ambientalmente basado en las diversas potencialidades tanto en recursos naturales renovables como en recursos humanos y culturales. Este patrón alternativo tiene tres momentos que contribuyen a un círculo virtuoso de desarrollo: el primer momento se define por una revalorización de los recursos naturales y su potencial alternativo. El segundo, es la agregación de un valor intangible a través de distintas certificaciones – orgánica, de comercio justo, planes de manejo sostenible, denominaciones de origen, etc. – las cuales impactan en el precio y el mercado del producto final. En este momento, la identidad y la territorialización de un producto adquieren un valor inmenso; por ejemplo, si son producidos sin pesticidas, sin trabajo infantil, si representan a una cultura originaria o si conservan el bosque tropical. Este valor intangible o simbólico permitiría trascender de una economía que explota sus recursos naturales y humanos a una economía que se inserta en mercados alternativos a través de productos diferenciados y con identidad. Finalmente, un tercer momento supone la sostenibilidad de la actividad a mediano y largo plazo con impactos positivos en la calidad de vida, los estándares ambientales y laborales.

Para Bolivia, el debate de un desarrollo territorial con una revalorización de la identidad cultural es un tema prioritario en la agenda actual y simboliza una estrategia clave para insertar al país y a diversos productos no tradicionales con un enorme potencial en el mundo. Las múltiples y diversas identidades que conviven a lo largo de las regiones en Bolivia no sólo representan características económicas, sociales y culturales, sino también, son espacios con dinámicas regionales y locales propias. Hoy más que nunca, el desarrollo humano se encuentra en una encrucijada donde reducir la pobreza y la desigualdad vienen de la mano del reto más grande enfrentado hasta ahora por la humanidad: los catastróficos efectos del cambio climático. Ante este panorama, el espectro analítico requiere replantear urgentemente el viejo patrón tradicional de desarrollo en países como Bolivia.

En lo que el informe denomina “la vieja frontera”, Bolivia se encuentra atrapada en un patrón de crecimiento empobrecedor, si bien la economía creció el 2007 al 5%, este crecimiento no se tradujo en mayores y mejores empleos para una gran mayoría de bolivianos. Para lograr ese crecimiento, los hidrocarburos y la minería contribuyeron con cerca del 65% en el PIB y se amplió la frontera agropecuaria a razón de 300,000 hectáreas por año.

La paradoja de la vieja frontera tiene dos implicaciones: primero, confirma que el desarrollo económico actual en Bolivia sigue basado en los recursos naturales no renovables como los hidrocarburos y la minería, actualmente en el marco de un proceso de nacionalización y captación de mayores recursos fiscales para gasto social. Segundo, ambos sectores no son los mayores generadores de empleo, siendo los mayores empleadores los sectores agropecuarios, comercio, construcción y transporte. Como muchas economías basadas en recursos naturales primarios, la economía boliviana vive la “maldición de los recursos naturales” al no poder transformar su riqueza natural en una mejor calidad de vida para su población. Con una larga historia de dependencia de la plata, el estaño, la goma y ahora los hidrocarburos, subsiste una visión rentista de los recursos naturales y se mantiene un patrón de desarrollo excluyente basado en pocos actores y pocos sectores.

En contraposición, en “la otra frontera”, Bolivia es uno de los quince países más megadiversos del mundo, se encuentra entre los once países del mundo con mayor número de especies de plantas vasculares y también entre los diez países más ricos en especies

¹ Informe Temático (2008) “*La otra frontera: usos alternativos de los recursos naturales*”, Informe sobre Desarrollo Humano, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en colaboración con Conservación Internacional en Bolivia, la Embajada del Reino de los Países Bajos y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la cooperación COSUDE.

de aves. La superficie de bosques sobrepasa los 53 millones de hectáreas, lo que equivale al 48% del territorio nacional y al 10% de los bosques tropicales de Sudamérica. Esta riqueza forestal coloca al país como el sexto con la mayor cantidad de bosques naturales tropicales del mundo.

En los mercados alternativos globales nuestro país ya se posiciona como:

- El líder mundial en la certificación de bosques tropicales.
- Uno de los doce países con la mayor superficie de agricultura orgánica en el mundo considerando las hectáreas de bosques de castaña silvestre en el norte amazónico.
- Entre los tres mayores exportadores de castaña del mundo.
- Entre los diez mayores exportadores de café y cacao orgánico.
- Entre los cinco mayores exportadores de madera tropical certificada.
- Uno de los tres espacios de mayor biodiversidad del continente americano con un enorme potencial para el eco y etno turismo.

En concreto, la otra frontera en Bolivia representa a 500.000 pequeños y medianos productores que contribuyen con alrededor de US\$ 300 millones de dólares a la economía y generan aproximadamente 370.000 fuentes de empleo directo. Por ejemplo, la Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia (AOPEB) representa a 30.000 productores orgánicos asociados en 56 organizaciones. Bolivia ocupa el cuarto lugar en Latinoamérica en número de organizaciones pertenecientes a las redes de comercio justo (26 organizaciones) y los productos derivados del biocomercio generaron en 2008 un ingreso de 110 millones de dólares.

Caso de estudio SUMAR: la revalorización del cacao silvestre y la cultura originaria de los bosques amazónicos del Beni.

El cacao silvestre es una variedad criolla y representa hoy entre el 5 y el 10% del cacao producido a nivel mundial. Este cacao es único en el mundo por su sabor dulce, es considerado el ingrediente secreto de los chocolates más finos y su cotización en el mercado internacional supera a las otras variedades, pudiendo duplicar su precio en la bolsa de valores. Suelos y Manos Amazónicas Racionales (SUMAR S.R.L) es una iniciativa empresarial cuya principal actividad consiste en la elaboración de pasta o licor de cacao en el municipio de Baures, en la provincia Iténez del Departamento de Beni. La empresa nació en 2001 con la visión de revalorizar el cacao silvestre de la región y también las prácticas ancestrales de transformación del cacao de la cultura "Baure".

Tradicionalmente, la cadena del cacao incluía a unos pocos intermediarios, mayoristas establecidos principalmente en las ciudades de Riberalta y Trinidad y algunas familias de las comunidades que vendían el cacao silvestre. SUMAR modificó en gran parte esta cadena, anteriormente los intermediarios pagaban a las comunidades alrededor de Bs. 30; desde que SUMAR empezó a operar en la zona de Baures, el precio de cacao silvestre se incrementó a Bs. 250 la arroba y el valor agregado del producto se incorpora en la misma comunidad. La revalorización del cacao silvestre como un producto con potencial productivo ha incrementando los ingresos y la dinámica económica de la región, además de prevenir la deforestación del bosque ante el avance de la actividad ganadera. Se estima que alrededor de 300 familias participan en la recolección del cacao; sin embargo, el beneficio indirecto generado repercute en un estimado de 3,000 personas que, de una u otra forma, participan en la cadena productiva del cacao. El conocimiento tradicional del cacao es un legado transmitido de generación en generación, sobre todo a las mujeres que "pas-tean" el chocolate a mano en forma de pequeños panecillos.

Entre el 2003 y el 2007, SUMAR ha acopiado y procesado grano en un promedio de cinco a diez toneladas anuales. Sus productos incluyen el chocolate amargo y semi amargo, castaña bañada en dulce de leche y hojuelas de coco deshidratadas. Posee la certificación de CERES (Certificación of Environmental Standards) de la Comunidad Europea para los cacaotales de Iténez como "cacaotales silvestres" y la certificación NOP (National Organic Program) que le permite el acceso al mercado norteamericano. Adicionalmente, el cacao de Baures tiene un valor intangible en los mercados, sobre todo, por ser un producto que conserva el bosque, rescata el conocimiento ancestral de la comunidad y tiene un impacto positivo en el desarrollo local. Estas particularidades podrían agregarle un mayor valor por "denominación de origen". Este estudio de caso muestra una forma práctica de revalorizar y rescatar la cultura indígena y articularla efectivamente con un mercado en expansión donde la sostenibilidad social, ambiental y económica son valoradas mediante un precio mayor.

En síntesis, revalorizar nuestros recursos y replantear las estrategias de desarrollo a partir de una territorialización y un mapeo del patrimonio natural y cultural es de vital importancia para Bolivia. El apoyo a los emprendimientos de la otra frontera es la oportunidad para apostar por un patrón de desarrollo que conserve el medioambiente, represente una alternativa real para salir de la pobreza, genere empleos de calidad y construya una economía productiva y diversificada.

Posicionamiento de productos andinos – amazónicos a través de colaboraciones plurinacionales y procesos de innovación

Roberto Arteaga

Coordinador del Programa de Innovación Continua (PIC/COSUDE)

El sector agropecuario desempeña un papel importante en la economía y la sociedad boliviana por su contribución al PIB, a la generación de empleo, la seguridad alimentaria, la generación de divisas y el crecimiento económico. Se caracteriza por la coexistencia de una multiplicidad de sistemas de producción, la riqueza de la biodiversidad, la existencia de distintos rubros y/o cultivos, con una amplia gama de oportunidades, como también de demandas y necesidades, debido a los bajos niveles de productividad, inseguridad alimentaria, débil inserción de los productos agropecuarios en los mercados, tendencia a la desertificación, presencia severa de plagas y enfermedades, que son algunos de los problemas por los que atraviesa la producción agropecuaria del país, sector de sustento de una mayoría de la población. En la búsqueda de nuevas respuestas, en los últimos años se han venido trabajando en el país y en la región diversas iniciativas de carácter práctico y teórico, como el "enfoque de desarrollo territorial rural (DTR)" y el "modelo del Programa de Innovación Continua (PIC/COSUDE)".

El enfoque de Desarrollo Territorial Rural (DTR), cuyo fin es contribuir a reducir la pobreza rural, se basa en dos elementos centrales¹: **la transformación productiva**, que tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio con mercados dinámicos, lo que supone cambios en los patrones de empleo y producción de un espacio rural determinado; y el **desarrollo institucional**, que tiene como objetivo estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes, así como modificar las reglas formales e informales que reproducen la exclusión de los pobres en los procesos y los beneficios de la transformación productiva. Es importante resaltar que tanto la transformación productiva como el desarrollo institucional, requieren de procesos de innovación de distinta índole (innovaciones tecnológicas, institucionales, organizacionales y comerciales) por lo tanto, existe una clara necesidad de articular las iniciativas de DTR, con procesos de innovación como los que está impulsando el Programa de Innovación Continua (PIC/COSUDE).

El PIC/COSUDE, plantea una alternativa que busca contribuir al mejoramiento del nivel y la calidad de vida de los productores agropecuarios, a través del logro de efectos e impactos en la reducción de la pobreza, mejorar la seguridad alimentaria, la productividad y competitividad, promoviendo y facilitando los procesos de innovación, enfatizando procesos de coordinación y alianzas estratégicas, la promoción de la participación, el diálogo de saberes y la concertación en el marco de las políticas nacionales y regionales. Para ello, el Programa está constituido por tres componentes interdependientes y complementarios, que funcionan de manera cíclica:

Instancias de innovación. Este componente opera a través de plataformas multiactorales, orienta el proceso de innovación y prioriza las demandas, generando los mandatos de investigación y difusión; y es la instancia que, de manera sistemática y continua, monitorea el impacto.

Instancias de Investigación. En este componente se ejecuta la investigación propiamente dicha, que responde a demandas identificadas a través de las instancias de innovación.

Instancia de Difusión. Componente clave, para que los resultados de la investigación y los conocimientos en general lleguen a la población beneficiaria para lograr los efectos e impactos esperados, a través de procesos de socialización, capacitación, validación, transferencia y difusión.

En el marco de estos avances conceptuales, los elementos comunes identificados en el PIC y el Proyecto de Desarrollo Territorial con Identidad Cultural - DTR-IC (www.rimisp.org/territorioeidentidad2), y la consideración de cuatro criterios importantes: i) potencialidad de la iniciativa en el marco del enfoque DTR-IC e innovación territorial; ii) valor agregado y potencialidad de escalamiento (acción articulada a nivel territorial, regional e internacional); iii) alternativas de colaboración entre actores diversos (gatillar procesos y generar resultados importantes); iv) iniciativas que puedan lograr vincular biodiversidad natural e identidad cultural; se plantea la propuesta de una iniciativa catalizadora de desarrollo territorial con identidad cultural a partir de un producto comercial, la **"Producción de Carne Orgánica, en Sistemas Ecológicos del Bosque Chaqueño"**, con el fin de dinamizar procesos de innovación y propiciar acuerdos colaborativos que involucren actores territoriales, nacionales e internacionales. Esta propuesta recoge la potencialidad y el interés de los actores, identificado en el análisis inicial del sector ganadero chaqueño, realizado con el apoyo del PIC/COSUDE.

¹ Schejtman, A. y J. Berdegue, (2004). Desarrollo Territorial Rural. Serie Debates y Temas Rurales N.1. http://www.rimisp.org/proyectos/seccion_adicional.php?id_proyecto=180&id_sub=235

A partir de la presentación de esta propuesta motivadora en el Foro sobre DTR-IC, se identificaron las siguientes iniciativas catalizadoras, en orden de importancia, que fueron planteadas por los participantes:

1. **"Producción de carne orgánica en sistemas Ecológicos del Bosque Chaqueño"**. Promover y facilitar procesos de innovación, que ayuden en la producción de bienes y servicios con identidad cultural, a partir de la producción de carne orgánica del bosque chaqueño, mejorando el acceso a mercados dinámicos, con efectos en el desarrollo económico y social del territorio chaqueño.
2. **"Producción de carne orgánica de llama"**. Incentivar la oferta de carne de llama orgánica en calidad, cantidad y continuidad establecida por el mercado, en el Departamento de Oruro y/o La Paz.
3. **"Ruta del vinos y singanis"**. Aumentar el flujo de turistas y lograr que los mismos visiten la ruta de vinos y singanis, en el Departamento de Tarija.
4. **"Granjas piscícolas de especies nativas"**. Aumentar, recuperar y promover el consumo de pescado de especies nativas en la población local y nacional.
5. **"Manejo integral del bosque (sistemas agroforestales a partir del manejo del cacao)"**. Aprovechar la biodiversidad del bosque a partir de algunos productos (cacao, copoasu y plantas medicinales).

El reto más importante en la implementación de estas iniciativas, a través de procesos de innovación en territorios rurales, es contribuir efectivamente a la lucha contra la pobreza, la desigualdad y la exclusión, para ello se necesitarán de acciones colaborativas importantes:

- a) La conformación de plataformas públicas/privadas multiactorales locales que impulsen de manera creciente y autónoma procesos de innovación y DTR-IC, incluyendo la atracción de inversiones de distinto tipo y naturaleza, además de impulsar el establecimiento de normas y políticas que faciliten los procesos de innovación.
- b) Promover la identificación de objetivos comunes y la articulación de los diferentes eslabones de la cadena productiva y constituir una oferta de bienes y servicios con identidad cultural atractiva y articulada a los mercados.
- c) Impulsar dinámicas económicas relevantes que permitan promocionar y posicionar los productos, como fuente catalizadora y dinamizadora en la generación de ingresos, empleo y seguridad alimentaria.
- d) Se deben desarrollar capacidades locales y regionales, a través de acuerdos interinstitucionales, que permitan el manejo de procesos de innovación y DTR-IC.
- e) Promover la generación de normas de calidad y de certificación de bienes y servicios con identidad cultural, a partir de los productos identificados.
- f) Promover el acceso a servicios financieros y no financieros, como también el acceso a la información tecnológica y de mercados.

Algunas claves para el Desarrollo Territorial

Roberto Haudry de Soucy
Gerente de Operaciones Región Andina
Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

El Desarrollo Territorial (DT), lejos de ser la construcción de un iluminado caudillo, requiere de una sólida alianza entre los actores del Territorio (T) sobre el qué y cómo hacerlo. Esta alianza hoy en día asume la forma de una plataforma público privada en la cual ciudadanos, empresas e instituciones del gobierno territorial precisan qué quieren ser y hacer de su Territorio (su imagen objetivo) y las formas de alcanzarlo en un ambiente o entorno conducente generado por la institucionalidad política democrática.

Se puede tratar de propuestas de industrialización pesada, de desarrollo agrícola de plantación, de un polo de excelencia en investigación biomédica ó de territorios destinados a atraer turistas, pero difícilmente un territorio puede pretender hacerlo todo y hacerlo bien. Menos aun en un mundo de economía abierta ó globalizada donde cada Territorio, para competir con el otro, debe poder ofrecer algo, único, mejor, distinto ó al menos más barato.

El DT se hace entonces a partir de una explícita alianza pública privada en que cada uno pone y recibe, y con un entorno político de reglas claras y duraderas. También se hace por oposición o comparación con territorios competitivos frente a los cuales un Territorio debe posicionarse. Cuando los Territorios reivindican una cierta especificidad, o identidad cultural puede buscarse

un Desarrollo Territorial con Identidad Cultural (DTIC). Este supone la existencia de atractivos, productos, formas de hacer las cosas que los haga únicos y de que esta marca identitaria particular otorgue un valor agregado que otros lugares y productos no poseen.

En el caso particular de América Latina y el Caribe (ALC) las propuestas de DT y de DT-IC enfrentan severas restricciones. La primera es de carácter profundamente cultural; pues la Región se caracteriza por procesos voluntarios de urbanización salvajes, de destrucción acelerada del patrimonio natural y cultural y otras acciones nocivas consideradas comúnmente como formas de progreso y de modernidad. Es común la destrucción de bosques de altísimo valor genético para instalar unas cuantas vacas y a ese proceso lo llaman *Mejoras Agrícolas*. Del mismo modo buena parte de las alcaldías (y sus electores) entienden por desarrollo un listado de obras civiles entre las cuales las más sobresalientes por su fealdad y poca utilidad son la reconstrucción sistemática de plazas y de oficinas municipales. En estos casos el Desarrollo del Territorio se entiende como sembrar cemento y empleos para los allegados.¹

Un segundo problema, aun más estructural, es la desigualdad y la violencia. En ambos temas ALC ocupa el primer puesto en el mundo. La desigualdad es una forma primitiva de depredación, de apropiación del todo por parte de unos pocos. En efecto en nuestra región el 20% más rico tiene el 57.1% de las riquezas mientras que el 20% más pobre no accede al 3.0%². Esta desigualdad extrema hace inviable una alianza conducente entre ciudadanos, empresas e instituciones porque los intereses son divergentes y porque instituciones y leyes han sido específicamente diseñadas para mantener-perpetuar tal desigualdad. La violencia es también el fracaso de la relación pacífica y es otra forma de depredación y maltrato sobre el otro. Esto es violencia sobre el territorio, pero también sobre las personas e instituciones más débiles: mujeres, niños, pueblos indígenas-afros, violencia delincuencial callejera, guerra de bandas, abuso policial, secuestros, etc.³

Bajo estas condiciones estructurales parecería difícil que los Territorios de esta Región alcancen algún tipo de desarrollo armónico-amable. Sin embargo, los hay y parece que cada vez son más. Son Territorios donde se ha atacado y en buena parte vencido la pobreza cultural, la desigualdad y la violencia o donde estas no han estado demasiado presentes en las últimas generaciones. Existen voluntades comunes de sumar, de proteger lo local y para construir una visión de progreso material y espiritual basada en los atractivos y fortalezas propias y con la disposición de atraer a talentos, inversionistas, artistas, y en general a otras personas para que se instalen en el territorio y desarrollen nuevas actividades y servicios. Algunos lugares basan su DTIC en líneas de productos como: los vinos, la gastronomía, el turismo de aventura, la valorización del patrimonio arqueológico, otros se basan en estrategias de atracción de empresas de alta tecnología, de jubilados de países del norte, en la puesta en valor del litoral marino sin hoteles verticales, etc.

En el caso de Bolivia vemos emerger el Sajama con el liderazgo de Curahuara de Carangas; Tarija y el espacio integrador de sus vinos y singanis en el Valle Central, y una sólida plataforma público privada, en Entre Ríos⁴; las Misiones de la Chiquitania⁵ con sus iglesias y música barroca únicas en el mundo; y el Madidi Beniño y su maravillosa red de Turismo Indígena⁶.

En dos palabras las claves para el DT son: sumar entre distintos, generar una plataforma común pública privada, atraer nuevos recursos humanos y financieros al Territorio, actuar apoyándose en la propia especificidad y estar convencidos que otro futuro es posible y lo es sin violencia, sin desigualdad y valorizando nuestra cultura. Para lograrlo hay que brindarle a los ciudadanos y a las instituciones /empresas espacios serenos con calidad de vida y óptimos servicios para que tengan ganas de venir a instalarse a nuestros Territorios y promover un desarrollo con Identidad.

¹ Estos municipios podrían abrir una convocatoria para emplear una parte de sus recursos de inversión en apoyar iniciativas económicas-culturales de sus pobladores que genere ingresos, empleos y una mejora al patrimonio territorial.

² Pobreza y desigualdad en A. Latina Nov. 2009 Interamerican Dialogue.

³ La región está considerada como la más violenta del mundo, no porque sea escenario de guerras, sino porque sus niveles de inseguridad y homicidio son tres veces superiores a la media mundial. La violencia es un problema que afecta al desarrollo de los negocios, al turismo y a las inversiones en prácticamente todos los países latinoamericanos Diario el País, España el círculo latinoamericano 27 Nov. 2009.

⁴ http://www.rimispa.org/proyectos/nuevas_subsecciones.php?id_proyecto=188&id_subseccion=147

⁵ <http://www.santacruz.gov.bo/websites/turismoll/contenidos/misiones.htm>

⁶ http://www.turismo-comunitario.org/index.php?option=com_content&task=view&id=66&Itemid=99

Alternativas de financiamiento público para emprendimientos de pequeños productos rurales

Luis F. Baudoin O

Viabilidad del desarrollo

Uno de los rasgos más profundos de la sociedad boliviana es la inequidad. Considerando el índice de Gini, Bolivia es el séptimo país peor del mundo en desigualdad¹. Es, además, el país más inequitativo de las Américas, con un desempeño aun más ineficiente que Haití. En los países de mejor desempeño en materia de distribución, se observa un alto acceso de la población a oportunidades económicas y una productividad también muy elevada. Mientras que en los países de peor desempeño en materia de equidad, se asocia a ello, un bajo acceso a oportunidades económicas para la población y un bajísimo nivel de productividad.

En el caso de Bolivia, el análisis de la amplitud y profundidad de la inequidad a nivel municipal, realizado a partir del ejercicio efectuado por el Ministerio de Planificación del Desarrollo en el año 2006², permite concluir que:

1. La característica principal o el rasgo más notable de la sociedad boliviana es la inequidad, en la que el país tiene uno de los peores desempeños del mundo.
2. La inequidad tiene concomitancia con otros rasgos como el débil acceso a oportunidades para la población y la baja productividad; la acción conjunta de estos tres factores fortalece y potencia los círculos viciosos de la pobreza.
3. La inequidad en Bolivia tiene un sesgo racial y un énfasis en las poblaciones rurales e indígenas del país, y su regresividad se acentúa aún más, cuando se consideran diferenciaciones geográficas, étnicas y de género.
4. La geografía económica y social de Bolivia muestra una realidad heterogénea y diferenciada, que exige un tratamiento acorde a su disparidad.
5. Esta geografía muestra la persistencia de un sistema de segregación que ha terminado de polarizar el país en al menos dos mundos opuestos, que corresponden, de un lado al territorio 5, y del otro, con los territorios 1 a 4.
6. El mayor acceso a oportunidades, una aceptable satisfacción de las necesidades básicas y la mayor productividad se corresponden con la realidad del territorio 5 mientras que el menor acceso a oportunidades, una casi total insatisfacción de las necesidades básicas y una productividad insignificante corresponden principalmente a los territorios 1 a 3.
7. La presencia del Estado boliviano en la economía y en la sociedad repite y duplica el perfil de inequidad predominante, concentrando su presencia principalmente en el territorio 5, es decir, en el mundo urbano y blanco, y ello se refleja en la distribución de la inversión pública.
8. La Cooperación externa, así como la presencia de las ONGs replican el comportamiento territorial del Estado.
9. El sector financiero institucional y funcionalmente no solamente replica la distribución de la institucionalidad pública y privada, sino que su desempeño es anacrónico con el perfil de necesidades de la población, sobre todo en los territorios 1, 2 y 3.
10. Este cuadro muestra una masa crítica de problemas que hacen inviable el desarrollo.

El financiamiento para emprendimientos de pequeños productos rurales

No es casual que el financiamiento de la actividad productiva en Bolivia se haya limitado al territorio 5 y marginalmente al territorio 4. Esto se explica por el hecho de que el financiamiento en Bolivia se ha reducido casi exclusivamente al crédito, y en los territorios donde no existe excedente, simplemente el crédito es inviable.

Es necesario hacer converger diversos factores:

- Bajar la importancia del crédito en el financiamiento de la actividad productiva.
- Bajar la importancia del endeudamiento en el financiamiento de la actividad productiva.
- Elevar la importancia de la inversión de riesgo en el financiamiento de la actividad productiva.
- Atraer el pequeño y mediano ahorro a la inversión de riesgo.
- Democratizar y ampliar el mercado de capitales.
- Fortalecer los mecanismos de garantía y aseguramiento de la pequeña y mediana inversión.

¹ De 113 países seleccionados según su disponibilidad de información.

² Agrupó los municipios en territorios según el comportamiento del índice de necesidades básicas insatisfechas y niveles de pobreza. En base a tal criterio de segmentación, la población presenta mayor concentración en los segmentos territoriales T4 y T5 (territorio 4 y territorio 5 respectivamente) que agrupan a los municipios urbanos más importantes, y decrece en los segmentos T3, T2 y T1 (territorio 3, territorio 2 y territorio 1 respectivamente), que corresponden a los municipios rurales más alejados y deprimidos.

Desarrollar políticas que promuevan la modernización del sector, ampliando la cobertura de las políticas y programas de fomento en las siguientes direcciones:

- Difusión y calidad de la asistencia técnica y capacitación.
- Acceso al financiamiento de capital de riesgo, endeudamiento fiduciario o crédito en mejores condiciones.
- Financiamiento a los sistemas de proveedores de las cadenas productivas.
- Acceso a sus mercados, favoreciendo no sólo el contacto con los consumidores directos, sino con empresas y organizaciones de distinto tipo y tamaño.
- Estimulación de inversiones en infraestructura.

Para contribuir a superar esta situación, atacando sus debilidades principales, no se debe resolver sólo el acceso al financiamiento, sino integrar también la asistencia técnica, la transferencia efectiva de tecnología, el desarrollo de capacidades de gestión, y el apoyo en la identificación y acceso a mercados y la dotación de infraestructura productiva. Asimismo, el acceso al financiamiento debe facilitarse utilizando instrumentos y mecanismos flexibles que se pueden ajustar a la realidad y necesidades de las unidades económicas, tomando en cuenta la necesidad fundamental de dotarlas inicialmente de un patrimonio productivo del que no disponen. A este modelo de intervención integral, que articula servicios financieros y no financieros, se ha denominado "Acompañamiento al Ciclo de Formación de Capital", que introduce una concepción innovadora de patrimonialización de familias campesinas excluidas, que generalmente constituyen individual o colectivamente iniciativas productivas.

Se deben considerar dos pilares, uno de servicios financieros que opera la siembra del capital, y acompaña el desarrollo de estas iniciativas con otros instrumentos como el Start-Up, el riesgo compartido y el capital de riesgo, a través de transferencias no reembolsables. El otro pilar de servicios no financieros a medida consiste en; (a) un componente de desarrollo de proveedores, que por la vía del mercado seguro buscan que la generación de medios de vida de estas familias sea sostenible; (b) un componente de capacitación, asistencia técnica y servicios tecnológicos.

Chiloé, Chile: desde la agroecología al desarrollo territorial con identidad cultural e innovación

*Carlos Venegas, Director
Centro de Educación y Tecnología (CET-Chiloé)*

La provincia de Chiloé, ubicada en la región de Los Lagos, es un archipiélago formado por una isla grande y más de treinta islas menores habitadas. Tiene una superficie de 9.181 Km² y una población de de 154.766 habitantes, 55% rural y 45% urbana. La población mapuche-huilliche alcanza al 11% de población provincial. Una característica del sistema de producción local es la integración de distintos ecosistemas: campo, mar y bosque.

En el último cuarto de siglo, Chiloé ha experimentado un proceso de creciente articulación a los mercados mundiales, de interconectividad y flujo permanente de información, de bienes y servicios, que tiene impactos diversos sobre la economía y el estilo de vida local. En este contexto, resaltan dos procesos que condicionan el desarrollo territorial y la valorización económica de productos y servicios con identidad cultural: por un lado, el extraordinario crecimiento de la industria pesquera y acuícola, especialmente de la salmonicultura; y, por otro, el desarrollo del turismo como actividad masiva.

La industria del salmón en Chile ha tenido un crecimiento anual del 20% desde 1990, lo que ha convertido al país en el segundo productor de salmones en el mundo; el 87% de esta industria se concentra en la Décima Región, de la que forma parte la provincia de Chiloé.



Paisaje de Chiloé

Foto: Stephan Barulim

Las exportaciones alcanzan los 1.200 millones de dólares, generándose más de 40 mil puestos de trabajo. No obstante los beneficios económicos que ha producido este sector, las actividades industriales han provocado también daños ambientales, degradación de los recursos naturales y subordinación de los actores locales a los intereses de la industria. Estos y otros aspectos negativos, agravados por la crisis actual que enfrenta el mercado del salmón, hacen que hoy día el entusiasmo inicial que se había formado alrededor de la industria del salmón haya dado paso a un ambiente de mayor escepticismo y, sobre todo, de una percepción crítica acerca de que Chiloé deba hacer una apuesta exclusiva por el desarrollo de la gran industria pesquera.

Paralelamente, ha cobrado mayor importancia el turismo en la economía provincial y regional, con flujos crecientes de visitantes en los últimos 20 años, lo que se ha traducido en un incremento de la demanda por bienes y servicios que permitan aprovechar los atractivos turísticos locales así como aquellos atributos que reflejan la particularidad cultural del territorio, destacándose la biodiversidad natural, la gastronomía, la iglesias patrimoniales, la arquitectura, los palafitos y la artesanía. Chiloé es visitado por doscientas mil personas al año, mayoritariamente de la región metropolitana de Chile. El turismo es altamente estacional, con un 80% de las visitas concentradas en los meses de enero y febrero. Dado este contexto territorial, Chiloé ha venido encarando en los últimos años un conjunto de acciones orientadas a promover un desarrollo territorial afincado en la agroecología y la valorización de la identidad cultural. La agroecología como eje de la actividad productiva implica, primordialmente, el manejo sustentable de la base de recursos naturales y la dinamización del mercado para una oferta no tradicional de productos agroindustriales. Pero el desafío central es convertir a Chiloé en un territorio agroecológico con identidad cultural, para lo cual se han puesto en marcha una serie de esfuerzos que buscan lograr:

- Capacidad de gestión innovadora a nivel de agricultores y sus comunidades.
- Políticas de incentivos y acceso a servicios funcionales a la transformación productiva.
- Una oferta tecnológica como resultado de los avances en la investigación que realizan varios centros públicos y privados
- Incentivar la voluntad política de fomentar territorios con identidad, denominaciones de origen y marcas territoriales.

Como resultado de estos esfuerzos, acompañados de otras iniciativas catalizadoras, Chiloé empieza a mostrar resultados concretos que se traducen en el incremento de productos y servicios con identidad cultural y en rubros diversos como los alimentos orgánicos, la artesanía tradicional, la gastronomía, los servicios turísticos, la recuperación de iglesias patrimoniales y otros aspectos que dan cuenta de un proceso de revalorización de la cultura local como factor de desarrollo de este territorio. De hecho, este tipo de logros están permitiendo mejorar los ingresos de la población; así, se ha estimado que un 38% de los ingresos por comercialización provienen de la venta de productos con identidad cultural. Al mismo tiempo, la nueva oferta productiva está accediendo a más mercados locales y nacionales de alta exigencia.

Pero tal vez el mayor logro que Chiloé puede exhibir son los progresos que se vienen dando en los esfuerzos de articulación institucional y de actores locales para impulsar una estrategia de desarrollo territorial con identidad cultural e innovación. Es lo que se puede llamar "un trabajo en red", que busca fortalecer la capacidad comunitaria para protagonizar un proceso de desarrollo y, consiguientemente, crear una plataforma institucional amplia que pueda dar soporte y sostenibilidad a dicho proceso. Esta plataforma institucional reúne un conjunto diverso de actores locales, regionales y nacionales: organizaciones empresariales, emprendedores, universidades, agencias provinciales, programas gubernamentales, fundaciones y otras entidades público-privadas.

Sobre esa base, las claves para avanzar se resumen en:

- Resultados visibles en los ingresos, comercialización, integración y visibilidad de los emprendimientos y actores.
- Impulsar la investigación y extensión universitaria y fortalecer la articulación con las universidades.
- Interacción con los distintos niveles de la institucionalidad territorial.
- Coaliciones y acuerdos con distintos actores de la comunidad del desarrollo, en dirección a un acuerdo territorial amplio.
- Generar una estrategia que permita que estos acuerdos territoriales permanezcan más allá de los cambios políticos en las coaliciones de gobierno.
- Incorporación activa del mundo empresarial y político.

Perú: políticas públicas de desarrollo rural con enfoque territorial La incidencia de los proyectos FIDA

José Sialer
Director
Proyecto de Desarrollo Sierra Sur

Las políticas públicas en el Perú, orientadas hacia el sector rural, y bajo un enfoque de desarrollo territorial que rescata y promueve la identidad cultural, son un proceso que ha evolucionado a través de distintas etapas. El referente global a nivel internacional está dado por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000), relacionados con la meta de reducción de la pobreza extrema.

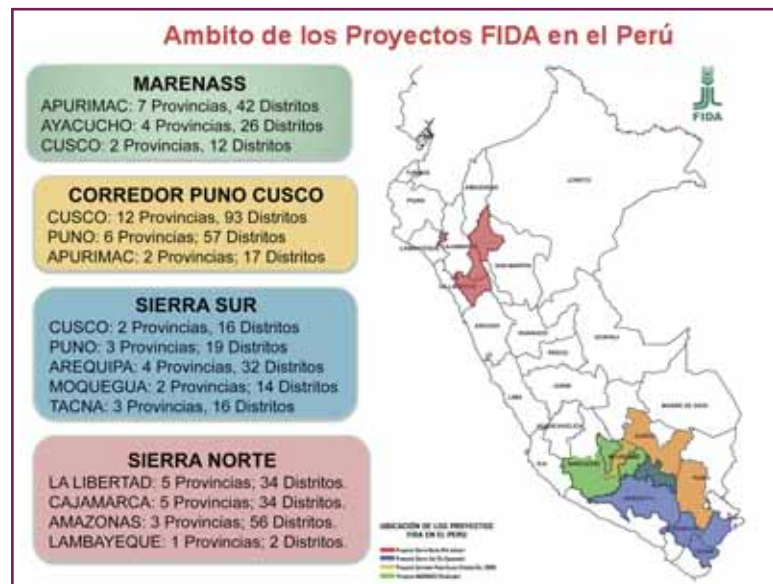
El año 2002 las diferentes fuerzas políticas, la sociedad civil y el gobierno logran suscribir el Acuerdo Nacional, como herramienta de orientación estratégica, en cuyo capítulo de Equidad y Justicia Social también se plantea el reto de reducción de la pobreza; bajo estos referentes, el año 2004 se aprueba el Plan Nacional de Superación de la Pobreza y sobre esta base posteriormente se define la Estrategia Nacional CRECER que a su vez establece tres ejes: i) desarrollo de capacidades y ejercicio de derechos; ii) acceso a oportunidades económicas; y iii) red de protección social. A su vez, el segundo eje es operativizado a través del Programa CRECER PRODUCTIVO, el cual define un marco general de intervención del sector público que articula y ordena un conjunto de intervenciones sectoriales, regionales y locales de lucha contra la pobreza, proponiéndose alcanzar un objetivo ambicioso como es mejorar los ingresos y el empleo sostenible para reducir la pobreza de 48% (2005) a 30% (2011).

Son principios orientadores de la Estrategia Nacional CRECER, los siguientes:

- Focalización de la inversión pública por demanda
- Acceso al mercado y mejora de la competitividad
- Incremento del valor de los activos
- Participación municipal y ciudadana

Es dentro de este marco de política general que se inscriben los objetivos estratégicos de la política agraria en el Perú, y que son básicamente tres: i) elevar el nivel de competitividad agraria; ii) promover el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y la biodiversidad; y iii) promover el desarrollo rural con enfoque territorial. Esta política sectorial ha sido alimentada por la Estrategia Nacional de Desarrollo Rural, la cual se refleja en el quinto eje estratégico de los que se propone el sector agrario: i) investigación, extensión e innovación agraria; ii) información agraria; iii) capitalización y seguro agrario; iv) gestión del agua; v) desarrollo rural; y vi) acceso a mercados. Todos estos lineamientos de política han dado vida recientemente (2008) al Programa AgroRural del Ministerio de Agricultura. La peculiaridad de este programa es que ha sido creado sobre la base de una suma de proyectos anteriormente existentes como PRONAMACHCS, PROABONOS, PROSAAMER, MARENASS, Aliados, Corredor Puno-Cuzco, Proyecto Sierra Norte y Proyecto Sierra Sur. En la actualidad, y por medio de AgroRural, el Ministerio del ramo está en posición de liderar y ejecutar la política de desarrollo rural, a través de los gobiernos regionales y locales, con el fin de contribuir a mejorar la calidad de vida de las familias del campo.

Es necesario precisar que varios de los proyectos de AgroRural, surgieron y tomaron forma con el importante respaldo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) que, por cerca de 20 años, colabora con el Ministerio de Agricultura y acompaña diversas iniciativas de apoyo al desarrollo agrario y rural del Perú. Entre los proyectos FIDA que tuvieron presencia en el Perú en un espacio de unas 43 provincias, cabe mencionar a Sierra Norte, Sierra Sur, Corredor Puno-Cuzco, MARENASS y FEAS; son proyectos cuya estrategia principal está orientada a incrementar los activos tangibles e intangibles de las poblaciones en



situación de pobreza que habitan en el área rural, poniendo énfasis en el desarrollo de las capacidades humanas, el fortalecimiento de los mercados de servicios financieros y no financieros y la incidencia en las políticas públicas.

Estos proyectos tienen como premisa básica facilitar el acceso y generar oportunidades para superar la pobreza en el área rural. Entre los mecanismos que consideran para asignar los recursos, destacan el acceso transparente a recursos públicos bajo esquemas de concursos, co-financiamiento y gradualidad; transferencia de decisiones y responsabilidades a las familias organizadas; puesta en valor de los activos intangibles; alianzas estratégicas con gobiernos locales y otros actores relevantes. En el nivel nacional, es importante destacar que el enfoque y estrategias que han sido validadas a lo largo de los años por los proyectos FIDA, han sido recogidos en el diseño conceptual del Programa CRECER PRODUCTIVO, a cargo de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales (CIAS), así como también en el soporte conceptual del Programa AGRORURAL.

La incidencia de los proyectos FIDA en las políticas públicas locales puede apreciarse en la réplica que los municipios vienen haciendo de los mecanismos de asignación de recursos, echando mano de sus propios recursos, como también en la utilización de mapas culturales en procesos participativos o el co-financiamiento de inversiones para el desarrollo local (TICs, almacenamiento de agua, infraestructura turística, etc.), entre otros progresos. Es significativo que esta influencia esté llegando también al sector privado, el cual se ve alentado a buscar nuevas oportunidades de inversión en el área rural; es el caso, por ejemplo, del seguro de vida campesino, que permite dar cobertura a una población en situación de pobreza, obviamente en condiciones accesibles.

Valorizando territorios con Identidad en el Corredor Puno-Cusco

César Sotomayor
Director de Servicios Rurales
AGRORURAL

El Corredor Puno-Cusco es actualmente el escenario de una interesante experiencia de desarrollo territorial a partir de la puesta en valor del patrimonio cultural de las poblaciones rurales. Esta experiencia tiene lugar en el marco del programa AgroRural del Ministerio de Agricultura del Perú. La iniciativa abarca actualmente 3 regiones (Cusco, Puno y Apurímac), 20 provincias, 127 distritos y 522 comunidades campesinas, situadas en zonas de la sierra sur peruana, próximas a la frontera con Bolivia y en el corazón de los que fueron los territorios emblemáticos del Imperio Inca. La fuerte identidad andina quechua-aymara del eje Puno-Cusco lleva la marca de una larga historia de formación y transformación de las culturas locales, que se remontan desde las épocas pre-hispánicas hasta los procesos de mestizaje étnico-cultural de nuestros días, y que se manifiestan a través de múltiples aspectos socio-culturales y modos productivos.

Red de Turismo Rural Comunitario: Pacha Paqareq



AgroRural trabaja, precisamente, sobre estos activos culturales, tangibles e intangibles, desarrollando una metodología de concursos comunales, intercomunales, de microempresarios y asociaciones de pequeños productores. Son concursos de nuevos emprendimientos, planes y perfiles de negocios, en los que participan los productores y las familias de las zonas de intervención del proyecto, y que pueden darse en ámbitos muy diversos como el de la producción agrícola, crianza de ganado y aves, productos artesanales, tejidos, higiene y salubridad, prácticas educativas y otros. Lo positivo es que la fusión del Proyecto Corredor Puno Cusco en AgroRural ha servido para que la estrategia de dinamización de los mercados rurales bajo un enfoque de desarrollo territorial con identidad cultural, así como de los fondos concursables bajo un marco de gradualidad y transferencia de capacidades a los ciudadanos haya sido incorporada como parte de las políticas públicas para el desarrollo rural.

En ese contexto, se puede destacar la experiencia exitosa de las tejedoras de Patabamba, en Cusco o también la Red de Turismo Rural Comunitario de Pacha Paqareq. Asimismo, cobra importancia el trabajo de rescate y protección de la propiedad intelectual de cultivos tradicionales, siendo el más avanzado la obtención del reconocimiento de denominación de origen del Maíz Blanco Gigante del Cusco, fruto de una labor mancomunada de la Asociación de Productores de Maíz Blanco (APROMAIZ) con PYMAGROS-COSUDE, el Instituto de Defensa de la Propiedad Intelectual (INDECOPI) y el mismo proyecto Corredor Puno-Cusco. Otro ejemplo sobresaliente es el rescate e interpretación de la iconografía textil de las comunidades tejedoras que fue inscrito bajo propiedad de las comunidades campesinas en INDECOPI.

Valorización de activos culturales en territorios rurales afrodescendientes Estudio de caso: San Basilio de Palenque, Colombia

David Soto
Coordinador

Programa Regional de Apoyo a las Poblaciones
Rurales de Ascendencia Africana en América Latina (ACUA)

El territorio de San Basilio de Palenque es un corregimiento del Municipio de Mahates, Departamento de Bolívar, al sur oriente de Cartagena de Indias. Se trata de una pequeña población de aproximadamente 3.500 habitantes. Sin embargo, una población palenquera de alrededor de 10.000 persona, se halla repartida en otras ciudades de Colombia y también de Venezuela, país vecino. La principal actividad productiva de Palenque es la agropecuaria, particularmente la agricultura, que genera cerca al 45% de los ingresos del municipio. En la división del trabajo, una fracción importante de las mujeres se dedica a la venta ambulante de dulces tradicionales (cocadas, caballitos, enyucados, alegrías) y son reconocidas como un símbolo de la cultura del Caribe colombiano. Precisamente, la elaboración de dulces es la base de la economía familiar, una actividad que proviene de un saber-hacer ancestral que poseen las familias del lugar y que se trasmite generacionalmente. La producción artesanal (sombrosos, esteras, canastos, mochilas, tambores, etc.) se constituye en otra actividad complementaria y que tiene también el rasgo de un patrimonio cultural.



Vendedora de dulces de Palenque.

La organización característica y relevante se denomina Kuagro, y consiste en una particular forma de articulación social de carácter solidario que congrega a individuos que comparten la edad, el género y el lugar de residencia. El Consejo Comunitario Ma Kankamaná es la principal autoridad de los asuntos de la comunidad, y tiene la responsabilidad de representar a Palenque ante el municipio y la gobernación departamental. Aunque esta comunidad representa el 0.1% de la población afrodescendiente en Colombia, su importancia radica en que es una de las cuatro fuentes de "afrocolombianidad" reconocidas oficialmente por el Departamento Administrativo Nacional, además de que sobresale por su peculiaridad histórica, social y cultural. Es justamente este hecho lo que ha determinado que San Basilio de Palenque se constituya en un estudio de caso de experiencias de desarrollo territorial con identidad cultural, una labor encarada conjuntamente por la Universidad Externado de Colombia, el Consejo Comunitario Ma Kankamaná de Palenque y la Corporación para el Desarrollo de las Comunidades Afrocaribeñas.

Los resultados del estudio (2006) permitieron constatar que San Basilio es una comunidad que reconoce su riqueza cultural y asume que su desarrollo depende de la valorización de sus activos culturales. La principal estrategia de valorización y recreación de su cultura es la etnoeducación

practicada por la comunidad palenquera. Esta estrategia encuentra su principal apoyo en los reconocimientos que hizo la UNESCO en 1993 y 2005 (que declaró a San Basilio de Palenque como patrimonio intangible de la humanidad), que implican reconocer el valor intangible de la comunidad y, por cierto, de la etnoeducación como una pieza clave al servicio de la identidad. El objetivo de la etnoeducación es la valoración, preservación y promoción del acervo cultural de la comunidad a través de ejercicios pedagógicos que vinculan los procesos de enseñanza con la realidad cotidiana de la comunidad y sus expresiones artísticas y materiales, sus saberes productivos y sus estructuras sociales. Es así que la práctica educativa ha dado pie a otras actividades socio-culturales y políticas que han puesto de relieve el protagonismo y la dignificación de la comunidad afrodescendiente de Palenque. Se trata, pues, de una experiencia promisoría de inserción de la identidad cultural en los procesos educacionales, con beneficios que se perciben sobre todo en múltiples aspectos simbólicos, pero también en el fortalecimiento organizativo de la comunidad y, por cierto, en el impulso que esta clase de experiencia ha dado a ciertas reformas institucionales y normativas del país.

Simultáneamente, el estudio de caso ha permitido identificar las limitaciones y barreras que frenan el desarrollo del territorio palenquero, entre ellas la disociación entre activos culturales y el desarrollo productivo, en parte por la carencia de una cultura empresarial en la comunidad, así como la falta de vinculación de los productos con el territorio y un restringido marco normativo para la protección de los derechos colectivos de propiedad intelectual. Precisamente, estas son cuestiones que emergen como desafíos prioritarios para el desarrollo territorial de San Basileo de Palenque.

La experiencia de Palenque se inscribe ahora dentro de una iniciativa más amplia y de alcance regional, como es el Programa Regional de Apoyo a las Poblaciones Rurales de Ascendencia Africana en América Latina (ACUA), que se ejecuta actualmente en siete países, contando con el respaldo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Se trata de un programa que busca crear oportunidades de inclusión política, económica, social y cultural de las comunidades de afrodescendientes en las sociedades nacionales, mediante la identificación de experiencias a través de concursos internacionales y la creación redes y espacios de intercambio de saberes entre comunidades. ACUA apoya iniciativas productivas rurales, que por su valor cultural, se convierten en motor de desarrollo a nivel territorial. Actualmente, son 22 las comunidades que reciben apoyo financiero y técnico directo del Programa.

México: conservación, desarrollo y protección de los conocimientos tradicionales y los recursos naturales

Arturo Argueta Villamar

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM y representante del proyecto Fonciyct 95255.

Jaime Navia Antezana, y Celerino Felipe Cruz

Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropriada y representante del proyecto Fonciyct 95255.

El Foro Internacional "Desarrollo Territorial con Identidad Cultural", ha hecho posible la presentación de una novedosa experiencia que tiene lugar en algunas zonas de cuatro regiones de México, vinculada al tema de la valorización de la identidad cultural y territorial. Lo novedoso de esta experiencia radica, en primer lugar, en que la iniciativa del proyecto emerge de una institución académica muy prestigiosa como es la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la que, de este modo, revaloriza el papel de la academia latinoamericana, y en particular de la extensión universitaria, en su aporte al proceso de desarrollo social y lucha contra la pobreza.



En efecto, la UNAM, mediante algunos de sus institutos de investigación, y con la colaboración del Fondo de Cooperación Internacional en Ciencia y Tecnología de la Unión Europea y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) ha diseñado un proyecto de investigación-acción que busca articular el conocimiento tradicional al proceso de innovación y desarrollo tecnológico para favorecer el mejoramiento de las prácticas productivas loca-

les y, sobre esa base, propiciar un diálogo de saberes entre los portadores de los conocimientos ancestrales con los tecnólogos y científicos del mundo académico, rompiendo el aislamiento y el divorcio que caracteriza el desenvolvimiento de ambos sectores.

Bajo este planteamiento, el proyecto se propone abordar cuestiones como:

- Identificar, estudiar y fomentar el conocimiento tradicional, aprovechable económica y socialmente de manera sustentable, complementándolo con la identidad cultural y el desarrollo territorial
- Diseñar medidas y procedimientos prácticos, mecanismos legales e instituciones para proteger la propiedad intelectual de las comunidades y evitar la apropiación ilegítima de derechos de propiedad
- Impulsar que las comunidades ejerciten sus capacidades de innovación, desarrollando y aprovechando el conocimiento tradicional e incorporando el conocimiento científico y tecnológico así como las capacidades de organización y resolución de conflictos
- Lograr la participación activa de las comunidades rurales, por medios y resultados aceptables desde su cultura, y asegurando así un componente de legitimidad a los procesos de innovación basados en conocimientos tradicionales

Las áreas seleccionadas para la intervención del proyecto se sitúan en los estados de Michoacán y Guerrero de la costa mexicana del Pacífico y el estado Hidalgo y la Ciudad de México, conocido como el Distrito Federal, en el centro del país. Los proyectos específicos a desarrollarse en estas regiones son varios: i) conservación y aprovechamiento social de los recursos acuáticos del Lago Pátzcuaro, con base en el conocimiento tradicional; ii) acuicultura en Hidalgo; iii) plantas medicinales y medicina tradicional indígena en el Distrito Federal; iv) sistemas tradicionales de acceso y manejo de la madera para abasto en talleres artesanales de mueble rústico; v) uso de leña para cocción doméstica y adaptación de estufas Patsari; vi) sistemas agroecológicos de maíz y acompañamiento a una estrategia autogestiva "Red Tsiri"; vii) maguey como proyecto alternativo en el Estado de Hidalgo; viii) construcción de conocimientos desde las concepciones indígenas en la montaña de Guerrero; ix) escenarios y ambientes del aprendizaje del conocimiento tradicional; y x) marco regulatorio y estructura institucional que rige el uso, conservación, aprovechamiento y protección del conocimiento tradicional.

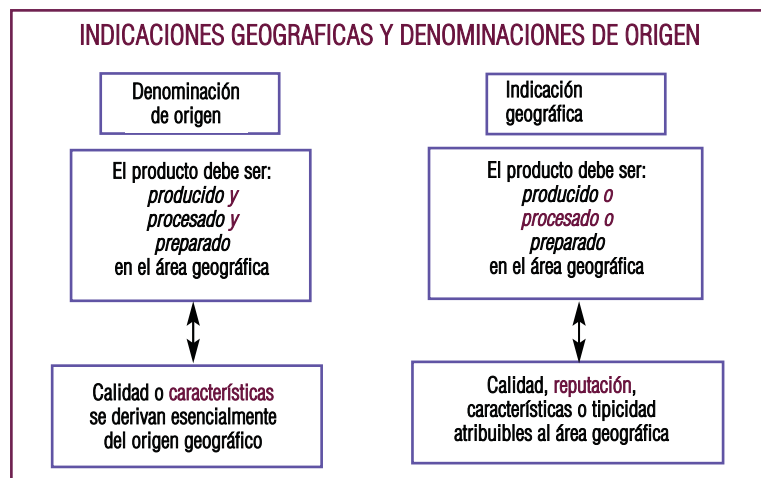
Entre los impactos positivos que este género de proyectos aspiran a lograr se encuentran el desarrollo de capacidades para incorporar Conocimiento tradicional (CT) en innovaciones y su debida protección; la accesibilidad del CT con potencial tecnológico a posibles desarrolladores, asegurando una retribución justa a las comunidades; la implantación de medidas para el aprovechamiento del CT en innovaciones; la promoción de la incorporación del CT en las prácticas productivas de las comunidades, de manera sostenible y respetuosa de su cultura; la contribución al mantenimiento del patrimonio cultural y económico de grupos excluidos; la generación de capital intelectual al diseñar y poner en práctica metodologías, materiales y servicios para un mejor aprovechamiento del CT y de la Ciencia y Tecnología (CyT); la generación de capital social; la formación de gestores interculturales para la identificación y protección de CT con potencial tecnológico y productivo, así como para el aprovechamiento de CyT. Desde esta perspectiva, el proyecto de la UNAM tiene también como inquietud el sacar experiencias de una visión y un alcance micro para escalonarlas en ámbitos más amplios, incluyendo su inserción en la agenda y políticas públicas.

Argentina. Productos Territoriales e Indicaciones Geográficas: ¿instrumentos de valorización de los territorios de base amplia e inclusiva?

Marcelo Champredonde
Investigador

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA- Bordenave)

La cuestión de las certificaciones por el origen geográfico en el proceso de agregación de valor a los productos y servicios es un tema de importancia creciente en la literatura económica contemporánea. Las opiniones no siempre coinciden en cuanto a la dimensión real de ese tipo de aporte y a su impacto sobre la competitividad en los mercados. Más allá de ello, la pregunta pertinente es en qué medida las certificaciones territoriales, sean éstas Denominaciones de Origen (DO) o las llamadas Indicaciones Geográficas (IG), contribuyen a valorizar los territorios, especialmente aquellos dotados de riqueza cultural y biodiversidad. Desde ya, es necesario establecer en qué reside la diferencia entre una denominación de origen y una indicación geográfica. El espíritu de una DO consiste fundamentalmente en que protege y valoriza la tipicidad, de un producto agroalimentario; es decir la calidad específica construida a partir de su anclaje a su territorio. La IG, por su parte, y de acuerdo a las definiciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC), reconoce un producto como originario de uno de sus países miembros o de una



Fuente: Schiavone Elena, 2006

obtener una DO en reconocimiento a sus atributos peculiares, como por ejemplo, el hecho de que el chivito es producto de sistemas trashumantes donde los recursos forrajeros difieren substancialmente de los de otras regiones lindantes, pertenece a la raza caprina específica reconocida por genetistas como la criolla del norte Neuquén. Por otra parte, tanto las calidades producidas, como las seleccionadas para el consumo resultan de la movilización de saberes locales transmitidos entre crianceros de generación en generación. Desde el punto de vista cultural, el chivito es la base de la dieta local y estructura la vida de las familias rurales del norte neuquino. Su comercialización tiene alcance regional en una determinada zona geográfica del país.

¿Qué se pretende alcanzar con la DO en trámite? Pues, logros tales como la estabilización de la cotización de chivitos en pie a niveles "altos", acotar el trueque con "mercachifles", la reivindicación de los crianceros como verdaderos productores, la valorización de la cultura local, un fuerte aumento de faena en el frigorífico local, así como la exploración de nuevos nichos y presentaciones del producto que elevarían las condiciones de su comercialización. Un segundo caso refiere la experiencia del Salame de Colonia Caroya, en la provincia de Córdoba, que también es objeto de un proceso de construcción de una IG. Se toman en cuenta aspectos como la tipicidad e inocuidad del alimento, aclarando que el propósito no es la "inocuidad total" sino minimizar los riesgos sanitarios sin homogeneizar las prácticas de elaboración, puesto que ello conllevaría la pérdida de tipicidad. Como resultado, se podrá elaborar un protocolo de producción que delimita las prácticas y condiciones de producción y que, forzosamente, supone la inclusión de una parte de la población dedicada a esta producción y la exclusión de otra parte que no califica.

Lo importante, tanto en éste como en el caso anterior, es la necesidad de entender, en una primera etapa, la configuración del sistema agroalimentario y los determinantes para su evolución, así como los aspectos económicos, sociales, culturales e identitarios asociados a cada actividad y al producto, además de sus posibles impactos territoriales. En esta necesidad de entender los procesos señalados, surge la pregunta de cuándo se transforman las IG/DO en herramientas para la promoción del desarrollo territorial, diferenciando los efectos territoriales y sobre la "cadena". La respuesta a esta pregunta es que ello depende por un lado de las características del producto a valorizar, de su entorno territorial, de los mecanismos de mercadeo. Por otro lado, de los actores involucrados en proceso y fundamentalmente de cómo se desarrolla el proceso de construcción del sello de calidad por el origen. Ahora bien, no obstante las interesantes posibilidades que las IG/DO abren a los productos y los territorios con identidad, tampoco se puede perder de vista los problemas y amenazas que afrontan estos procesos, y que se identifican básicamente en dos: i) altas inversiones en tiempo, coordinación de actores involucrados y recursos económicos y humanos; y ii) respuesta incierta del "mercado".

Interculturalidad como articulación de identidades: El papel del sector socio-sanitario en la promoción de un territorio

Antonio Lapenta, PhD
Jefe de Programa
Cooperazione Italiana

La presente ponencia analiza el rol de la salud en la promoción del desarrollo territorial y el papel que juegan los diferentes programas de apoyo al desarrollo. En este sentido, se hace referencia a la experiencia del *Programa de apoyo al desarrollo del sistema socio-sanitario del Departamento de Potosí*, que la Cooperación Italiana viene ejecutando desde el 1997

como parte de sus programas de ayuda al desarrollo y lucha contra la pobreza en Bolivia. La concepción del programa ha tenido (y mantiene) un sentido de integralidad que abarca un conjunto de dimensiones relacionadas con la problemática de la salud, más allá de las definiciones de la salud pública. En este sentido, el Programa ejecuta sus acciones enmarcadas en las siguientes líneas de trabajo:

- Garantizar el apoyo al desarrollo de un sistema socio-sanitario integrado a los niveles municipal y departamental.
- Promover el desarrollo del enfoque intercultural a través de experiencias innovadoras en la gestión de servicios de salud y actividades de formación-acción, a llevarse a cabo a través de una red universitaria y centros de salud/hospitales interculturales que promuevan el intercambio de saberes y el respeto a la diversidad sociocultural.
- Modernizar el sistema de formación en las disciplinas médicas, mejorando la infraestructura y reformando la currícula académica.
- Favorecer la promoción integral de la salud infantil, a través de la prevención del abandono y facilitando la integración social de los menores en riesgo.

Este conjunto de acciones hacen parte de un esfuerzo orientado a establecer un sistema socio-sanitario integrado e intercultural, con buenos y reconocidos niveles de eficacia y eficiencia. Por su parte, el enfoque intercultural con que se concibe la estructuración y funcionamiento de dicho sistema es una de las claves de la intervención del programa, dado que Potosí es una región con una fuerte presencia indígena y conformada por comunidades rurales que conservan y defienden sus identidades étnico-culturales, por lo tanto, también sus tradiciones; así, la interculturalidad se ha convertido en un principio fundamental para el diseño e la implementación de políticas y acciones de salud de calidad en un territorio culturalmente diverso. De ahí también el énfasis puesto en la formación y capacitación de recursos humanos y actores sociales con capacidad de toma de decisiones políticas, profesionales y técnicas, personas que sean aptas para actuar en un territorio de estas características, así como en el rescate de las prácticas y saberes tradicionales en el cuidado y atención de la salud. La valorización e impulso del encuentro entre culturas, así como de la promoción de las tradiciones y de los procesos endógenos locales, es parte de la visión estratégica de la Cooperación Italiana y es sancionada en su ley constitutiva. En la cuarta fase del programa, que se iniciará con apoyo presupuestario a partir del 2010, el desafío es continuar con el reconocimiento del pluralismo, tomando la salud como otro camino más de emancipación de los territorios.

Entre las acciones de apoyo al diseño, en la óptica de implementar las políticas públicas de la próxima etapa del Programa, podemos citar:

- El fortalecimiento institucional del Hospital Daniel Bracamonte de la ciudad de Potosí y de su sistema de gestión.
- La creación de una red de salud departamental integrada y culturalmente adecuada.
- La constitución de un polo de educación e investigación sobre las aplicaciones del paradigma de la interculturalidad en los servicios de promoción de la salud.
- La construcción de la nueva Facultad de Ciencias de la Salud y la reforma curricular.
- Servicios y políticas de promoción a favor de la población infantil desprotegida.

Experiencias de ecoturismo comunitario en la zona de influencia del Parque Nacional Madidi

Eduardo Forno
Director
Conservación Internacional en Bolivia

Constantino Nay
Presidente
Alianza de Emprendimientos Comunitarios e Indígenas

El proceso de construcción del turismo en la amazonía boliviana está centrado en el destino Rurrenabaque y sus zonas de influencia geográfica, pero tiene una profunda raigambre indígena y comunitaria. Es un proceso pionero en Bolivia que realza la experiencia de servicios turísticos de base comunitaria. Se centra en la región del norte amazónico, en los Municipios de Rurrenabaque y Santa Rosa (Departamento de Beni) y San Buenaventura (Departamento de La Paz). La zona de intervención y expansión comprende dos áreas protegidas de importancia nacional (el Parque Nacional y Área de Manejo Integrado Madidi y

Ubicación territorial



Fuente: Eduardo Forno, 2009

la Reserva de la Biósfera y Tierra Comunitaria de Origen Pilón Lajas) y una municipal; y tres TCO (Tierras Comunitarias de Origen). La región alberga una población de casi 30.000 habitantes (al año 2001), de los cuales se estima que el 30% es población indígena y el 25% campesinos colonizadores (aymaras y quechuas). Huelga decir que son zonas de elevada pobreza rural (78%).

Tales son algunos rasgos del contexto territorial en el que tiene lugar la experiencia de ecoturismo comunitario, en la zona de influencia del Madidi, y que al presente ha logrado que el número de turistas que visita la zona llegue a más de 17.000 por año, aunque según el Gobierno Municipal de Rurrenabaque supera los 35.000, la mayoría extranjeros con relativamente alta capacidad de gasto, y con un tiempo promedio de permanencia de cinco días. Se trata de un logro alcanzado en un período de dos décadas y a través de un progresivo avance de emprendimientos turísticos que tienen como rasgo distintivo el protagonismo

directo de las comunidades indígenas asentadas en la selva amazónica.

En efecto, lo que se conoce como turismo de base comunitaria es una experiencia que arranca desde aproximadamente el año 1980, cuando los miembros de la comunidad de San José de Uchupiamonas, mediante la prestación de servicios eventuales, se incorporan a la empresa turística TAWA, un emprendimiento privado que ya operaba en la región desde la década anterior en turismo de aventura.

El segundo hito se sitúa a principios de los años noventa, cuando arranca el proyecto Chalalán, gestionado por la comunidad San José de Uchupiamonas, con el apoyo de agencias de cooperación internacional. En la década de los '90, el proceso se favorece con la creación del Territorio Indígena y Reserva de la Biósfera Pilón Lajas, seguido de la declaratoria legal del Parque Nacional Madidi y la creación del Consejo Indígena del Pueblo Tacana, entre otros hechos relevantes.

Una década después, el proyecto Chalalán se consolida como un emprendimiento autosostenido y de manejo autónomo de la comunidad, con una capacidad de recepción de más de 1.000 turistas por año. Paralelamente, surgen nuevos emprendimientos turísticos, algunos impulsados por comunidades indígenas como San Miguel del Bala y Mapajo, y otros impulsados por más de una decena de operadores locales, lo cual eleva el número de turistas hacia el año 2005 a 13.000 visitantes por año.

Es así que la revista *National Geographic Traveler* coloca a Madidi y Chalalán entre los 80 destinos turísticos más importantes a nivel mundial para la primera década de este milenio. En los últimos 5 años, el progreso turístico de esta región ha continuado en ascenso, destacándose la consolidación del albergue comunitario de San Miguel, la creación de la empresa Eslabón, de la Asociación de guías naturalistas de Rurrenabaque de la Alianza de emprendimientos comunitarios e indígenas Madidi-Pilón Lajas, y la formación de la mancomunidad de municipios para promover el turismo regional y comunitario, entre otras.

Los indicadores actuales son muy promisorios: existen más de 17.000 turistas por año, 29 operadores locales de turismo, 35 hoteles, una oferta gastronómica variada, 180 guías de turismo en su mayoría capacitados, el Municipio de Santa Rosa obtiene ingresos de \$us. 150.000 anuales por turismo y la revista *National Geographic Adventure* nombra a Chalalán entre los 50 top eco-albergues del planeta y entre los 50 destinos silvestres más importantes. Todo esto nos lleva a pensar que el turismo en la región ya se ha consolidado y avanza por una senda de beneficio para todos los pobladores de la región.

Plan Misiones: Patrimonio cultural y desarrollo sostenible de la Chiquitanía

Marcelo Vargas
Director Plan Misiones

El 12 de diciembre de 1990, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) declara Patrimonio de la Humanidad a las misiones de San Xavier, Concepción, San Miguel, San Rafael, Santa Ana y San José, por el entorno natural, cultural y monumentos. El año 1997, se suscribe un convenio para la ejecución del Proyecto de Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Cultural de Santa Ana de Velasco entre la Fundación Martin Schmid, la Agencia Suiza para el

Desarrollo y Cooperación (COSUDE), el Gobierno Municipal de San Ignacio y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Estos son los principales antecedentes que explican el surgimiento, a partir del año 2001, de lo que hoy se conoce como Plan Misiones.

Plan Misiones representa la voluntad conjunta de los municipios que conforman la región de la Chiquitanía, en el Departamento de Santa Cruz, por llevar a cabo una acción mancomunada y participativa para proteger y poner en valor el rico patrimonio cultural y natural de esta región y como pilar para su desarrollo territorial sostenible. Sin duda, se trata de un esfuerzo inédito de colaboración institucional basado en una visión común de desarrollo y el compromiso de coordinación de esfuerzos y recursos, tanto por parte de los ocho gobiernos municipales como de otras instituciones como el Vicariato Apostólico de de Ñuflo de Chávez, la Diócesis de San Ignacio de Velasco, la Prefectura de Santa Cruz, el Ministerio de Desarrollo de Culturas y la AECID.



Vista aérea del Conjunto Misional de Concepción. Extraída de "Las Misiones Jesuíticas de Chiquitos", Ed. Fundación BHN. P. Querejazu

El Plan Misiones es el instrumento técnico de este compromiso. Su misión es promover, asesorar y articular la participación interinstitucional e intersectorial así como desarrollar capacidades de investigación, rehabilitación, conservación, difusión y promoción del patrimonio tangible e intangible chiquitano y generar su apropiación colectiva. Su visión al 2012 es ser líder en la preservación del patrimonio cultural y en el proceso de fortalecimiento de la identidad cultural del pueblo chiquitano.

Los Inventarios de Bienes Muebles, Bienes Inmuebles y del Patrimonio Intangible de todo Chiquitos realizados entre el 2001 y el 2003, permitieron la identificación de la enorme riqueza patrimonial de la Chiquitanía. A partir de ello y con una visión integral de lo que significa el patrimonio en sus dimensiones tangibles e intangibles y con el convencimiento de que este legado constituye la base de la identidad de los pueblos y es un importante motor de desarrollo social, cultural y económico, Plan Misiones ha diseñado y ejecutado proyectos de gran impacto como los Planes de Revitalización de Áreas Patrimoniales (PRAP) y los Planes de Ordenamiento Urbano (POU), de los que se han promovido el Plan de Mantenimiento de los Bienes Patrimoniales Misionales de Chiquitos, el Plan de Mejoramiento de Vivienda, la Recuperación de Espacios Públicos y Circuitos Procesionales, la Recuperación de Artesanías Históricas de Chiquitos y las monumentales obras de Rehabilitación Integral del Conjunto Misional de San José de Chiquitos y la Restauración de la Estructura de Madera y Cubierta del Conjunto Misional de San Xavier.

De manera transversal a cada uno de sus emprendimientos, Plan Misiones ejecuta estrategias de sensibilización que han reforzado la revalorización y el empoderamiento social e institucional del patrimonio misional de Chiquitos, a través del diseño e implementación de estrategias de comunicación y sensibilización a diferentes públicos. En el 2009, Plan Misiones se aboca en una Planificación Estratégica Integral que redefine sus premisas de trabajo a corto y mediano plazo en base a cinco líneas estratégicas: Puesta en valor del patrimonio, el Fortalecimiento a la Gestión Urbana Patrimonial, la Formación Ocupacional, la Sensibilización y la Consolidación y Sostenibilidad con las que inicia una nueva etapa en la gestión integral de patrimonio misional de la Chiquitanía.



Foto: Archivo Plan Misiones

Conjunto Misional de San José de Chiquitos.

Entre las principales metas del proyecto están los planes de gestión integral de los seis conjuntos misionales declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, lo que comprende planes de mantenimiento preventivo y obras de restauración, la gestión administrativo-financiera y el uso social de los monumentos; promover la implementación de los planes de ordenamiento urbano y de revitalización de áreas patrimoniales; la capacitación de jóvenes en oficios relacionados con el patrimonio, la construcción, artesanías y servicios turísticos; la creación de centros de producción artesanal; la inserción de la materia "patrimonio y turismo" en el currículum académico; campañas para la recuperación de espacios públicos y otras.

Entre Ríos: Territorio de biodiversidad y cultura

Jorge Arciénega

Coordinador Nacional

Fundación Promotores de Servicios de Asistencia Técnica (PROSAT)

El Municipio de Entre Ríos se encuentra situado en la provincia O'Connors del sureño Departamento de Tarija. Su geografía abarca tres ecosistemas diferenciados (serranías, valles y chaco), dotados de abundantes recursos naturales, en pisos ecológicos que fluctúan entre los 500 a 2.500 m.s.n.m. y contiene parte de la Reserva Nacional de Flora y Fauna de Tariquia - RNFFT (30% aproximadamente). Su población tiene una composición étnica diversa, que incluye la presencia de grupos indígenas guaraníes en la Tierra Comunitaria de Origen del Itika Guasu.

En este escenario, el Proyecto de Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural (DTR-IC) de Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, y la Fundación Promotores de Servicios de Asistencia Técnica (PROSAT), en el marco de un convenio establecido con la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) implementaron, entre el 2008 y el 2009, una experiencia piloto de desarrollo territorial rural basado en la identidad cultural y la biodiversidad natural. A través de esta experiencia, inédita en Entre Ríos, los actores locales, que participaron en la misma, se reconocieron en el territorio, y plantearon propuestas de DTR-IC. Se realizó un mapeo de activos, actores, redes e iniciativas de valorización de activos culturales y naturales, sobre cuya base se elaboró un conjunto de estrategias articuladoras DTR-IC y biodiversidad de carácter integral, a partir de una "canasta" de bienes y servicios que incluye una oferta factible del territorio, tomando en cuenta sus potencialidades y las prioridades expresadas por los propios actores.

Se formularon tres estrategias articuladoras considerando, principalmente, las potencialidades de articulación del conjunto de iniciativas, las dificultades que enfrentan, y el tipo de cambios que requieren en relación a los ámbitos productivo e institucional¹. La primera plantea la revalorización, recuperación y promoción de la cultura Guaraní, que se encuentra "viva" en el territorio, a partir del turismo etno-cultural, el turismo vivencial, la venta de servicios con identidad cultural, en un recorrido turístico Guaraní en el que se muestran las costumbres, valores, creencias, rituales, música, bailes, la gastronomía Guaraní, las artesanías en palma, la miel de la zona, la bio-diversidad y el paisaje del Itika Guasu. La segunda estrategia se basa en la biodiversidad existente en la Pradera Natural de Salinas y plantea promover el turismo ecológico, de aventura y paisajístico; comprende la oferta de rutas ecológicas a los montes de la RNFFT, camping, paseos a caballo, las visitas a la Iglesia de las Misiones de Salinas, el Valle de Chiquiaca, la Cueva de la Santa Cruz, Cascada de Salinas y el Mirador, incluye la promoción y venta de miel, artesanía de cuero y maní, mejorando y/o creando espacios de venta, y recorridos vivenciales, para disfrutar del paisaje, la flora vegetal, visitas a los apiarios, degustación; y la realización de actividades culturales en torno al jinete y el caballo.



Foto: Max Reina

Mvurubicha Guazú

Finalmente, la tercera estrategia territorial se basa en la Festividad de la Virgen de Guadalupe y busca, entre otras cosas, mejorar los servicios (principalmente de alojamiento y gastronomía) y la promoción de actividades nuevas que permitan ampliar la temporada de preparación (articulación con la Fiesta del Rosario, ferias, festivales de música y baile, eventos culturales y de recreación durante los fines de semana para facilitar la participación de visitantes del departamento).

Actualmente, el Proyecto DTR-IC de Rimisp y el PROSAT con el apoyo de la Fundación Ford, se encuentran realizando en el territorio diversas acciones de continuidad, en el marco de una agenda consensuada, que articula las tres estrategias territoriales. Con esta señal se espera estimular otros esfuerzos y cofinanciamientos públicos y privados a ser canalizados a dichas estrategias en Entre Ríos. Estas actividades están siendo complementadas con un tercer componente de diálogo y colaboración entre actores, mediante actividades de comunicación, Rutas de Aprendizaje y una plataforma público-privada a nivel local. Asimismo, se ha iniciado una fase de ampliación del trabajo en el Valle Central de Tarija.

¹ "La transformación productiva tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos. El desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes, y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso y sus beneficios". (Schejtman y Berdegué, 2004).

Cadena de la uva, vinos y singanis: una opción de desarrollo territorial con identidad cultural

Elizabeth Arancibia, Bodega Magnus
Marianela Chamas, Bodegas Singani
Martha Castro, Gerente del CC de la Cadena UVS

Los orígenes de la viticultura boliviana están estrechamente relacionados con la historia de la minería nacional, particularmente con la explotación del Cerro Rico de Potosí y de otros yacimientos importantes. Muy tempranamente, el mercado potosino estimuló el desarrollo del singani así como de otros aguardientes andinos (pisco de Chile y Perú) y argentinos, que están a la base del surgimiento de la viticultura sudamericana. El singani es un aguardiente andino destilado de vino de la variedad moscatel de Alejandría, que se produce principalmente en los valles de Tarija.



Lo que hoy día se conoce como "vinos de altura" es resultado de un largo proceso que se remonta al siglo XVI, cuando las primeras vides llegan a tierras tarijeñas y se inicia un proceso de adaptación climática y de suelos. Las actuales plantaciones se hallan entre los 1.600 y 2.300 m.s.n.m, entre los paralelos 21 y 22 y con una variación térmica entre 7 y 32 grados.

La cadena de uvas, vinos y singanis (CUVS), corresponde a una fase de maduración de este sector productivo, que hace posible que sus actores puedan visualizar su desarrollo con una perspectiva integral y articulada, desde el eslabón primario de los cultivos de vid hasta la fase de su transformación y comercialización de productos finales. Precisamente, la CUVS ha definido que su visión al 2013 es mejorar la productividad en todos sus eslabones, de forma que Bolivia se posicione en los mercados internacionales como una viticultura diferenciada en base a la altura sobre el nivel del mar de sus viñedos y a las particularidades de su "terruño". Huelga decir que esta visión asume que las particularidades ambientales y culturales del territorio, se constituyen en activos productivos que, debidamente aprovechados, son factores clave de la competitividad de esta industria.

La CUVS ha establecido, asimismo, una estrategia sectorial asentada en cuatro pilares: asociatividad, mejora de la calidad de vida, articulación de los actores de la cadena y aporte en políticas públicas. La interrelación entre estos componentes debe potenciar el impacto social del proyecto, favoreciendo un mayor acceso de los pequeños productores a recursos financieros y tecnológicos, a la vez que una distribución más equitativa de los beneficios de la cadena. La CUVS cuenta con una estructura de participación que involucra al sector de empresas industriales, las organizaciones de productores de uva, los proveedores de servicios e insumos productivos, los gobiernos locales de seis municipios, las prefecturas de los Departamentos de Tarija y Chuquisaca, las universidades y otras agencias públicas.

Curahuara de Carangas: municipio intercultural

Rómulo Alconz Huarachi,
Alcalde Municipal de Curahuara de Carangas

Curahuara de Carangas (Suyo del Jacha Carangas) es la capital de la Provincia Sajama, Departamento de Oruro, ubicada en el extremo occidental del país, entre la carretera internacional Tambo Quemado y Arica, Chile; cuenta con 5.278 habitantes (censo 2001) de origen aymara, en una superficie de 2.782 km². Tiene una temperatura promedio de 14 a 15 C°, y su ecosistema es básicamente altiplánico. La economía del territorio se mueve alrededor de dos actividades: la ganadería de camélidos y el turismo. Por las características del ecosistema de la región, su vocación productiva es la producción de camélidos, que emplea la

mayor mano de obra y, a partir de la cual, Curahuara de Carangas se reivindica desde el año 2005 como la "capital de los camélidos de Bolivia". El festival de camélidos Jacha Sajama por Siempre es una actividad emblemática en la que se funden las actividades comerciales y tradiciones culturales de la zona.

El turismo es la otra actividad en crecimiento. Curahuara de Carangas alberga al Parque Nacional Sajama, donde se encuentran importantes recursos de biodiversidad del altiplano boliviano, y el mismo nevado del Sajama, la montaña más alta de Bolivia, con una altura de 6.542 metros, como otro de sus grandes atractivos naturales. La Capilla Sixtina de Altiplano, con una antigüedad de 400 años; el fuerte Pucara Monterani; las Palestras de Kala Chua; los chulpareas, son también parte del patrimonio cultural local.



Premiación concurso camélido en Curahuara de Carangas

Conscientes de toda esta riqueza natural y cultural, las autoridades locales vienen trabajando desde hace 15 años en un persistente esfuerzo por impulsar el progreso de Curahuara de Carangas, a partir de valorizar dichos recursos y generar un modelo de desarrollo con un componente de fuerte identidad cultural; empoderar a las comunidades tradicionales e integrar las prácticas sociales comunitarias en la institucionalidad municipal y la construcción de una democracia intercultural. Es precisamente bajo este enfoque de interculturalidad que este municipio ha ido logrando algunos importantes progresos, tanto en la gestión de los servicios sociales (educación, salud, nutrición infantil) e infraestructura de telecomunicaciones, como en la provisión de ciertos servicios de apoyo productivo, principalmente a la ganadería, como el matadero de camélidos, la campañas de sanidad animal; la formación y capacitación de recursos humanos. Todo lo cual ha hecho posible que el municipio sea declarado como zona libre de fiebre aftosa.



Vista del Sajama, Curahuara de Carangas, Oruro

Curahuara de Carangas se reivindica como un municipio rural modelo en Bolivia, que acredita los progresos de una gestión participativa y transparente y que, además, le ha valido reconocimientos internacionales. Curahuara integra la Alianza Estratégica Aymaras sin Fronteras, junto a otros 47 municipios y comunas del oeste boliviano, el norte chileno y el sur peruano. Se trata de un territorio de integración fronteriza con una población de 146.396 habitantes.

Albergue Ecoturístico Comunitario de Pampalarama: Aprendiendo Lecciones

Rosa Talavera
Oficial Mayor de Promoción Económica
Gobierno Municipal de La Paz

El albergue de Pampalarama, se encuentra ubicado en el distrito municipal de Hampaturi, a 20 Km. de la ciudad de La Paz, alrededor de la laguna Pampalarama y al pie del nevado Wilamankilisani. El proyecto corresponde a una demanda de la comunidad Originaria Chacaltaya que se materializa por gestiones del Gobierno Municipal, a través del financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo-Fondo de Desarrollo del Sistema Financiero y de Apoyo al Sector Productivo (BID-FONDESIF), en la categoría de "pequeños proyectos" y con recursos de contraparte de la Dirección de Turismo de la Oficialía Mayor de Promoción Económica, respondiendo a los desafíos de desarrollo social y económico que el municipio encara, con el fin de ofrecer a sus habitantes, y de forma especial a los pobladores de zonas rurales, nuevas alternativas de empleo e ingresos.

La selección del sitio de emplazamiento del proyecto, considera en primer lugar la importancia de sus atractivos naturales, los mismos que pueden ser aprovechados racionalmente en actividades turísticas; la proximidad a la Cordillera Real brinda al visitante la posibilidad de disfrutar de un espectacular paisaje natural, además de poder explorar un conjunto de lagunas naturales rodeadas de bofedales a sólo 50 minutos de la ciudad de La Paz, su principal mercado.

Este emprendimiento involucra a la comunidad originaria de Chacaltaya, beneficiaria directa del proyecto, la misma que conserva una fuerte identidad cultural. La construcción del albergue se realizó en dos años; paralelamente, se llevaron a cabo talleres de sensibilización y capacitación a la comunidad y a los futuros gestores del proyecto, constituyendo para este fin la sociedad accidental "Empresa Ecoturística Comunitaria Pampalarama" con 36 socios de las 68 familias pertenecientes a la comunidad. A pesar de que no todos sus miembros pertenecen a la empresa, la comunidad percibirá el 20% de los beneficios que aquella genere.



Foto: Jorge Salinas

Albergue Ecoturístico Comunitario de Pampalarama

Actualmente la empresa legalmente constituida, es administrada por un Directorio elegido en asamblea de la comunidad y tiene como trabajadores dependientes a un grupo de 5 jóvenes comunarios, que han sido debidamente capacitados para la prestación de servicios de hospedaje, alimentación y paseos guiados. La oferta del emprendimiento Albergue de Pampalarama comprende paquetes organizados para realizar visitas de uno y dos días con todos los servicios incluidos, caminatas por sendas ecológicas con la oferta de tres circuitos panorámicos de montaña en un ambiente tranquilo y apto para el descanso y el reencuentro con la naturaleza, paseos en bicicleta; pesca deportiva; convivencia con la comunidad y visitas a las zonas de agricultura, ganadería y elaboración de tejidos en lana de camélidos. Ofrece paquetes especiales en feriados y festividades como el Año Nuevo Aymara.

En el primer año de funcionamiento, el albergue ha recibido a 1.728 visitantes nacionales y 126 extranjeros. El producto está siendo promocionado en revistas nacionales e internacionales, canales de televisión, cines locales e incluidos en las ofertas de varios operadores de turismo. La inversión asciende a \$us 200.000 en infraestructura, equipamiento, promoción y capacitación. Sin duda, se trata de una experiencia con resultados importantes, debido a la interacción entre la comunidad y el Gobierno Municipal de La Paz, en un marco de respeto mutuo. El proyecto ha sido evaluado por la empresa Prointec a solicitud del FONDESIF, como uno de los más exitosos, ya que se ha logrado que la comunidad se apropie de él y hay claras señales de la satisfacción que existe entre sus miembros; son justamente señales como éstas las que han permitido atraer el apoyo de otras agencias de cooperación como Swisscontact y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), para mejorar la infraestructura y reforzar la capacitación.

Obviamente que esta no es aún una experiencia "madura" en términos de posicionamiento en el mercado, dado el corto tiempo de funcionamiento, pero es indudable que reúne muchas condiciones para consolidarse y hacerse sostenible en el tiempo. Con todo, los desafíos a futuro son cruciales:

- Establecer un sistema para el mantenimiento y protección del área natural.
- Lograr que la comunidad conozca con mayor profundidad el valor natural del entorno y la importancia de su preservación.
- Mantener el compromiso de la comunidad, lo cual depende de que los beneficios sean apreciables, tanto en términos de distribución de dividendos como en cuanto a demanda de alimentos, servicios de transporte y artesanías que pueda ser atendida por sus miembros.
- Reproducir y conectar esta experiencia con las que desarrolla el gobierno municipal en otras áreas rurales, a fin de que el turismo comunitario se convierta en una política municipal consistente.

Chocolates EL CEIBO: *la conquista del mercado internacional*

Ramiro Villca

Gerente de Comercialización, El Ceibo Ltda.

Mercado Internacional

- Productos terminados – proyecto 2008



CHILOE
chocolat



SALON DE
CHOCOLATE

Noviembre 2008



Enero 2009



Colección, EL CEIBO - 2009



Fuente: Ramiro Villca, 2009

El Ceibo Ltda., es una organización cooperativa de segundo grado, fundada en 1977, que agrupa a 49 cooperativas de base, distribuidas en toda la región de Alto Beni, en el Departamento de La Paz, con un total de 1.200 familias afiliadas dedicadas al cultivo del grano de cacao orgánico.

El Ceibo produce en la actualidad el 65% del cacao boliviano. Sus primeras exportaciones de grano datan de mediados de los años ochenta. Posee una planta industrial en la ciudad de El Alto, bajo su propia administración, que desde 1999 transforma la materia prima en productos semielaborados, como manteca y licor de cacao y cacao en polvo. Desde el año 2008, el Ceibo ha incursionado en la producción de chocolate fino para el mercado inter-

nacional, habiendo participado en el Salón de Chocolate de París y otros eventos de renombre mundial.

El Ceibo ha conseguido integrar verticalmente la industria del cacao en Bolivia, constituyéndose en un referente emblemático de una organización económica campesina que compite en el mercado nacional e internacional, habiendo adoptado los patrones del funcionamiento de una corporación empresarial pero sin abandonar las prácticas colectivas de una organización rural de pequeños productores pobres y sus valores de reciprocidad, solidaridad y equidad.

En la parte agrícola, El Ceibo, a través de su brazo técnico-agrícola (la fundación PIAF), implementa proyectos de mejora de calidad y productividad del cacao orgánico de Alto Beni, así como de extensión del área de cultivos. En un futuro, la producción cacaotera podrá diversificarse con la producción de cacao silvestre.

La producción de variedades de chocolate fino, representa para El Ceibo un salto de competitividad con el que hoy día puede acceder a nichos de mercado exigentes en calidad, tanto en Europa, Asia y Norteamérica, pero también en segmentos de alto poder adquisitivo en el mercado boliviano.

La cartera de ventas para el año 2009 alcanza algo más de 2 millones de dólares, de los cuales un 46% corresponde a ventas en el exterior.

La calidad de los productos El Ceibo es acreditada a través de varias certificaciones internacionales, como la certificación orgánica BOLICERT; la certificación de comercio justo Flo-Cert; Naturland de Alemania; Bio Suisse de Suiza, y otras.

La frase comercial "our land, our tres, our chocolate", resume la calidad, la identidad y el origen de un producto boliviano elaborado por pequeños agricultores desde el árbol hasta la barra de chocolate.

Walisuma: "Lo mejor que tenemos"

Luis Prudencio
Gerente de proyecto, Nuevo Norte

Walisuma apoya el posicionamiento de una marca-país en los mercados internacionales, a partir de productos diferenciados. El mercado valora y demanda productos que se distinguen por su calidad, su identidad cultural, su armonía con el medio ambiente y la responsabilidad social en su proceso de producción. Existen clientes dispuestos a pagar, inclusive, precios elevados por este tipo de productos.

El mundo presencia el surgimiento de nuevas tendencias de mercado que modifican paulatinamente los patrones de consumo y de demanda. Aparece la figura del consumidor "consciente" como respuesta a la preocupación por los problemas de salud, el deterioro ambiental, la crisis alimentaria y el consumismo excesivo. Es creciente el segmento de consumidores que demandan artículos y alimentos producidos con responsabilidad ambiental y social, a la vez que se acentúa la tendencia a buscar productos diferenciados por su procedencia territorial y cultural.

El mercado de productos de lujo va en aumento, lo cual abre oportunidades para un tipo nuevo de oferta, basado en la puesta en valor de la biodiversidad y las singularidades culturales de los países y de sus territorios locales y regionales. Tal es el contexto en el que se inscribe el proyecto Walisuma, que lleva adelante la fundación Nuevo Norte, con la colaboración de un grupo de empresas privadas y el respaldo de la cooperación holandesa.

Bolivia se caracteriza por el pluralismo de sus culturas y su megabiodiversidad. Sus productores rurales y urbanos son talentosos y están dotados de saberes tradicionales y ancestrales. Existe una producción artesanal de calidad pero en pequeña escala, que también puede ser una fuente de innovación y diferenciación productiva. Desde este punto de partida, Walisuma es un proyecto que quiere contribuir a posicionar una marca-país en los mercados internacionales a través de productos diferenciados, y aprovechando las oportunidades existentes para esta clase de oferta.

La premisa en que se apoya es que el mercado valora y está dispuesto a adquirir productos –incluso con precios elevados– que se distinguen por su calidad superior, su identidad cultural, su armonía con el medio ambiente y la responsabilidad social en su proceso de producción; este último, un elemento que se entiende favorece la mejora de vida de productores y agentes económicos pobres.

La estrategia seguida es la siguiente:

- La identificación y selección de productores con una oferta de productos tipo Walisuma, mediante un concurso abierto.
- El asesoramiento y apoyo en el mejoramiento de diseños para los productos seleccionados.
- El desarrollo de productos y control de calidad.
- La apertura de un espacio comercial en la ciudad de La Paz (Espacio Walisuma), a partir de octubre de 2009. Esta experiencia sirve además como una prueba de mercado.
- La apertura de otras dos tiendas en Bolivia.
- La apertura de tiendas en el exterior.

Walisuma es un proyecto experimental y de vanguardia, que apuesta por abrir una brecha en los mercados de alta calidad, valorizando aquello que los bolivianos tienen: recursos naturales abundantes y atributos intangibles dados por la historia, la cultura y la identidad.



Fuente: Nuevo Norte, 2009

Una agenda posible para Bolivia y América Latina

Conclusiones del Foro¹

Claudia Ranaboldo²

Marcelo Uribe³

Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural
www.rimisp.org/territorioeidentidad2

Las presentes conclusiones, se focalizan alrededor de tres entradas principales: **i) los actores y la acción pública; ii) el desarrollo de capacidades; y iii) las iniciativas en marcha.**

Los actores y la acción pública

Surgió un importante nivel de consenso, entre los participantes, respecto a los siguientes elementos:

- Las múltiples y diversas iniciativas presentadas, nos muestran que el DT-IC no es una utopía, sino algo que va tomando cuerpo, bajo distintas modalidades y niveles de maduración.
- Elementos como la diversidad natural, cultural y social, los territorios, los múltiples activos de los pobres y su valorización a través de estrategias distintas, no constituyen un simple marco conceptual, sino que responden y se alimentan de experiencias latinoamericanas concretas, ricas y diversas.
- Existe un gran espacio para la creación de nuevas sinergias dentro y fuera de los territorios, como lo señalan las evidencias empíricas recogidas en el Informe Temático de Desarrollo Humano del PNUD: "La otra frontera"⁴ y los avances obtenidos en la fase preliminar del Programa BioCultura del Gobierno de Bolivia, con apoyo de la Agencia Suiza de Cooperación al Desarrollo (COSUDE).
- Lo anterior nos obliga a revisar esquemas mentales y divisiones del trabajo, por ejemplo entre los llamados "conservacionistas" y "desarrollistas", buscando nuevos puntos de encuentro y trabajo mancomunado.

Las principales interrogantes que surgen, están relacionadas con la capacidad de mostrar resultados e indicadores consistentes y convencedores, de territorios que están logrando éxitos concretos en esferas multidimensionales del desarrollo, en términos de la transformación productiva e institucional; y hacia lo que debemos hacer para profundizar, expandir, escalar estas experiencias de DT-IC. No existe un "modelo cerrado" de DT-IC, por lo que se plantea la necesidad de avanzar en la identificación más precisa de aquello que funciona y tiene mayores probabilidades de éxito.

Con relación a las *políticas públicas* se planteó lo siguiente:

- Las políticas públicas de DT-IC constituyen un marco indispensable para posicionar la temática, incluyendo la capacidad para ampliar y profundizar las escalas de las intervenciones. A su vez las entidades públicas tienen en el DT-IC una oportunidad política y programática importante que no deberían desaprovechar.
- El eje de identidad cultural está presente en varios de los planes de gobierno nacionales y sectoriales, más como un enfoque a trabajarse que como algo resuelto.
- Los niveles de articulación de los sectores públicos, al respecto, son débiles o inexistentes. Se podría ganar con la construcción de sinergias entre los ministerios del área y las entidades regulatorias como los institutos nacionales de reforma agraria, entre otros. Tampoco se observa una correlación positiva entre aspectos clave como el acceso y el control a la tierra/territorio y la valorización de los activos, particularmente los culturales y los naturales, presentes en estos espacios.
- Sorprende la ausencia de interés de entidades públicas que deberían estar en primera línea, liderizando o cuestionándose sobre su agenda, como los ministerios relacionados con el desarrollo rural y los temas ambientales.
- Se intuye la existencia de potencialidades de articulación a nivel subregional, por ejemplo, en la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Gran desafío para este tipo de organismos puesto que, tradicionalmente, estos temas no han estado en su agenda.
- Se manifiesta el rol clave de los gobiernos territoriales como instancias comprometidas ya desde ahora en el DT. Desde municipios pequeños en población, pero muy activos como Curahuara de Carangas, a mancomunidades de municipios como en la Chiquitanía; o redes potenciales de municipios como en Chiloé, y más maduras como en el sur del Perú; sin embargo, aún no se perfilan claramente las iniciativas sub-nacionales (departamentales/regionales).

¹ Elaboradas a partir de la síntesis preliminar presentada al terminar el Foro, el día 9 de octubre 2009.

² Claudia Ranaboldo (cranaboldo@rimisp.org) es investigadora principal de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y coordinadora del Proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural, apoyado por la Fundación Ford.

³ Marcelo Uribe (muribe@rimisp.org) investigador de Rimisp. Responsable, en Bolivia, de las actividades del Proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural.

⁴ Informe temático sobre Desarrollo Humano. La otra frontera. Usos alternativos de recursos naturales en Bolivia. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2008.

Otro aspecto importante que nos planteó el evento es el reto de *los empresarios y las entidades privadas*:

- Sorprende la magnitud en la que participa el sector privado en las iniciativas presentadas. Se encuentra presente en los distintos emprendimientos, pero sobre todo a nivel de pequeños productores y empresarios, lo cual, probablemente, no hace más que mostrar una realidad de base no sólo en Bolivia, sino en América Latina.
- También se mostraron emprendimientos de base social y campesina que han adquirido una envergadura importante, como es el caso de la Central de Cooperativas El CEIBO, que partiendo de un producto local, ha desarrollado iniciativas que contribuyen a hacer de aquello un producto territorial con identidad y mercados a nivel internacional.
- Lo que aún no está muy claro o suficientemente explicitado, es cómo podemos desarrollar otras entradas y sinergias, que involucren a empresarios de mayor escala que inviertan en los territorios y otras nuevas posibilidades, como los empresarios vinculados a los servicios ambientales, al turismo o a los medios de comunicación.
- Se percibe un fuerte énfasis con relación a la presencia de los jóvenes, pero el rol de las mujeres no fue suficientemente visualizado, pese a que juegan un rol fundamental en estos procesos.
- No se habló de los afro-descendientes, a quienes no se los incluye dentro de la consideración de lo indígena.

El desarrollo de capacidades

En el segundo bloque temático, destacan algunos aspectos clave:

- El *enfoque de innovación* fue planteado desde lo conceptual a lo más territorial, en sus múltiples dimensiones como: i) la transición desde un enfoque lineal a un enfoque de innovación territorial; ii) la consideración de la innovación como sistema y no como tecnológica suelta; iii) su articulación con el contexto, los activos y el territorio; y iv) la innovación como gestión del conocimiento.
- Las distintas posibilidades de aplicación de la innovación, como en el caso de Chiloé donde se ha pasado del enfoque alrededor de productos específicos, como la artesanía, al empoderamiento de la innovación y a las comunidades que hacen innovación.
- Entradas ya conocidas como el "diálogo de saberes", o el intercambio inter-pares cobran una mayor proyección y sentido. Destaca la experiencia de México, respecto a la incorporación del conocimiento tradicional en las innovaciones.
- El *rol de la investigación* para acompañar los procesos y las dinámicas territoriales, aportando información y elementos analíticos para medir el escalamiento de las experiencias territoriales, e incidir en las políticas públicas respecto a las potencialidades del DT-IC.
- La *innovación cuidadosa* en marcas territoriales, cuando se emplean las Indicaciones Geográficas o las Denominaciones de Origen, que conllevan algunas dificultades respecto a las inversiones en tiempo, la coordinación de actores, los recursos económicos y humanos y la respuesta incierta del mercado.
- Destaca el empleo de nuevas *entradas no convencionales para la capacitación*, como las Rutas de Aprendizaje que son procesos de capacitación, basados en visitas a terreno, en torno a experiencias concretas; los Laboratorios Territoriales que son espacios de encuentro multi-actoral, que estimulan el diálogo entre conocimientos y prácticas; las Pasantías y otras modalidades de aprendizaje inter-pares.
- Nuevos intentos de *articulación con las universidades*, en función de un posible rol que estas podrían asumir en este proceso, como en el Sur de Chile o México, pero también en Bolivia.
- Construcción conjunta de *productos comunicacionales* que permiten, movilizar a los actores locales en torno a la formulación e implementación de estrategias de DT-IC.

Las iniciativas en marcha

El Foro generó, a diferencia de otros eventos de esta naturaleza, algunas iniciativas concretas de colaboración interinstitucional, articulación y búsqueda de sinergias de las que se habló en las exposiciones y el debate.

Rimisp y un conjunto de instituciones de Bolivia y Perú, están trabajando en la formulación de un proyecto binacional que, sobre la base de algunas de las experiencias más maduras de DTR-IC de Bolivia y Perú, busca valorizar territorios de ambos países, enlazándolos en un circuito para generar mayores valores agregados, medidas más efectivas de lucha contra la pobreza y un desarrollo territorial sostenible, en la perspectiva de avanzar hacia un escalamiento del DTR-IC.

En el marco de una línea de comunicación intensiva de Rimisp, se han difundido los resultados del Foro a través su *Página Web*⁵, de las revistas de circulación internacional: *Equitierra*⁶ (que llega aproximadamente a 4,000 personas) e *InterCambios*⁷ (que cuenta con alrededor de 15.000 lectores); y la presente separata que está siendo difundida entre 30.000 lectores a nivel nacional.

⁵ http://www.rimisp.org/proyectos/nuevas_subsecciones.php?id_proyecto=188&id_subseccion=211

⁶ http://www.rimisp.org/inicio/nuevas_subsecciones.php?id_subseccion=10

⁷ http://www.rimisp.org/boletin_intercambios/index_boletin.php

Índice

Presentación: Henry Oporto

I. Primera sección: El enfoque territorial y la identidad cultural como base de políticas y estrategias de desarrollo. Iniciativas catalizadoras

- El enfoque territorial del desarrollo rural: Génesis y bases conceptuales: Alexander Schejtman
- Innovación rural y desarrollo territorial con identidad cultural: Alvaro Paz
- Entre la riqueza natural y cultural: "La otra frontera": Daniela Sánchez
- Posicionamiento de productos andinos-amazónicos a través de colaboraciones plurinacionales y procesos de innovación: Roberto Arteaga
- Algunas claves para el Desarrollo Territorial: Roberto Haudry de Soucy
- Alternativas de financiamiento público para emprendimientos de pequeños productores rurales: Luis Baudoin

II. Segunda sección: Experiencias Latinoamericanas de Desarrollo Territorial con Identidad Cultural

- Chiloe, Chile: desde la agroecología al desarrollo territorial con identidad cultural e innovación: Carlos Venegas
- Perú: políticas públicas de desarrollo rural con enfoque territorial. La incidencia de los proyectos FIDA: José Sialer
- Valorizando territorios con identidad en el corredor Puno-Cusco: César Sotomayor
- Valorización de activos culturales en territorios rurales afrodescendientes. Estudio de caso: San Basileo de Palenque, Colombia: David Soto
- México: conservación, desarrollo y protección de los conocimientos tradicionales y recursos naturales: Arturo Argueta, Jaime Navía y Celerino Felipe
- Argentina: productos territoriales e indicaciones geográficas, ¿instrumentos de valorización de los territorios de base amplia e inclusiva?: Marcelo Champredonde
- Interculturalidad como articulación de identidades: El papel del sector socio-sanitario en la promoción de un territorio: Antonio Lapenta

III. Tercera Sección: Bolivia: la puesta en valor de territorios a partir de la biodiversidad natural y el patrimonio cultural

- Experiencia de ecoturismo comunitario en la zona de influencia del Parque Nacional Madidi: Eduardo Forno y Constantivo Nay
- Plan Misiones: patrimonio cultural y desarrollo sostenible de la Chiquitanía: Marcelo Vargas
- Entre Ríos: territorio de biodiversidad y cultura: Jorge Arciénega
- Cadena de la uva, vinos y singani: una opción de Desarrollo Territorial con Identidad Cultural: Elizabeth Aranciabía, Marianela Chamas y Martha Castro
- Curahuara de Carangas: municipio intercultural: Rómulo Alconz
- Albergue ecoturístico comunitario de Pampalarama: aprendiendo lecciones: Rosa Talavera
- Chocolates EL CEIBO: la conquista del mercado internacional: Ramiro Villca
- Walisuma: lo mejor que tenemos: Luis Prudencio

IV. Una agenda posible para Bolivia y América Latina. Conclusiones del Foro: Claudia Ranaboldo Y Marcelo Uribe.

HOMENAJE AL BICENTENARIO DE LA GESTA LIBERTARIA DE 1809



Foto: Guillermo Vía Melo

El Foro Internacional Desarrollo Territorial con Identidad Cultural. Una alternativa para promover el desarrollo sostenible con equidad e inclusión social, contó con el coasupicio de:

1. Nuevo Norte
2. Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural
3. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
4. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)
5. Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE)
6. Conservación Internacional (CI)
7. Cooperazione Italiana
8. Fundación Ford
9. Gobierno Municipal de La Paz
10. Federación de Asociaciones Municipales (FAM)
11. Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia (AOPEB)
12. Coordinadora de Integración de Organizaciones Económicas Campesinas (CIOEC)
13. Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA)
14. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB)
15. Universidad PIEB
16. Grupo de Desarrollo Rural (G-DRU)
17. Comunidad Andina de Naciones (CAN)

Las opiniones vertidas en la presente publicación, no comprometen necesariamente la línea de pensamiento de las instituciones coasupiciadoras del Foro. Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines no comerciales, por cualquier medio o producto, siempre que se incluya la cita bibliográfica del documento.